

SOPORTANDO
LA
TORMENTA.

El Plan de Dios, para mantenerse firme y
seguros sobre Roca.

POR.
DIANNEE M. KANNADY

PODEMOS SOPORTAR LA TORMENTA.

Todo lo que la biblia dice para afirmar nuestra vida en la Roca de Cristo.

Cómo la Biblia te hace sólido como una roca Copyright © 2022 de Diane M. Kannady/Diseño de portada de Gino Morrow.

Las citas de las Escrituras marcadas (NTV) están tomadas de la Santa Biblia, Nueva Traducción Viviente, derechos de autor © 1996, 2004, 2015 de Tyndale House Foundation. Utilizado con permiso de Tyndale House Publishers, Carol Stream, Illinois 60188. Todos los derechos reservados.

Las citas de las Escrituras marcadas (AMPC) están tomadas de la Biblia Amplificada®, Edición Clásica, Copyright © 1954, 1958, 1962, 1964, 1965, 1987 de The Lockman Foundation. Usado con permiso.

Las citas de las Escrituras marcadas (ESV) son de la Biblia ESV® (La Santa Biblia, English Standard Version®), copyright © 2001 de Crossway, un ministerio editorial de Good News Publishers. Usado con permiso. Reservados todos los derechos.

Las citas de las Escrituras marcadas (NVI) están tomadas de la Santa Biblia, Nueva Versión Internacional®, NVI®. Copyright © 1973, 1978, 1984, 2011 de Biblical, Inc.™ Utilizado con permiso de Zondervan. Todos los derechos reservados en todo el mundo. www.zondervan.com. La “NVI” y la “Nueva Versión Internacional” son marcas registradas en la Oficina de Patentes y Marcas de los Estados Unidos por Biblical, Inc.™

Las escrituras marcadas (KJV) están tomadas de la VERSIÓN KING JAMES (KJV): VERSIÓN KING JAMES, dominio público.

Las citas de las Escrituras marcadas (J. B. Phillips) se reimprimen con el permiso de Scribner, una división de Simon & Schuster, Inc., de EL NUEVO TESTAMENTO EN INGLÉS MODERNO: EDICIÓN REVISADA por J. B. Phillips. Copyright © 1958, 1960, 1972 de J. B. Phillips. Reservados todos los derechos.

Las citas bíblicas marcadas (TLB) están tomadas de The Living Bible, copyright © 1971. Usadas con permiso de Tyndale House Publishers, Carol Stream, Illinois 60188. Todos los derechos reservados.

Las citas de las Escrituras marcadas (TPT) son de The Passion Translation®. Copyright © 2017, 2018, 2020 de Passion & Fire Ministries, Inc. Usado con permiso. Reservados todos los derechos.

ThePassionTranslation.com. Las citas de las Escrituras marcadas (NCV) están tomadas de la Santa Biblia, Versión Nuevo Siglo, Copyright © 1987, 1988, 1991 de Word Publishing, Dallas, Texas 75039. Usadas con permiso.

Las citas de las Escrituras marcadas (CEV) son de la Versión en Inglés Contemporáneo Copyright © 1991, 1992, 1995 de American Bible Society. Utilizado con permiso.

Publicado por TruConnections Press 978-0-9846967-7-2

Traducido y editado al español por Amazon Jungle Ministries.
Iquitos, Peru. 27/ 02/ 2024.

INDICE.

Prologo	04
Introducción.....	06
De la pluma del autor.	07
CAPÍTULO 1	
Prepárate para soportar la tormenta	08
CAPÍTULO 2	
Que es la lectura bíblica	12
CAPÍTULO 3	
El poder de la palabra en la vida real	15
CAPÍTULO 4	
¿Cómo puedo estar seguro que la biblia dice la verdad?	19
CAPÍTULO 5	
Fe totalmente segura	22
CAPÍTULO 6	
La revelación de Jesús	27
CAPÍTULO 7	
Mantenga su fe en Cristo	31
CAPÍTULO 8.	
Aléjese de las distracciones.....	34
CAPÍTULO 9	
¿Cómo lograr paz y esperanza.....	39
CAPÍTULO 10	
Gozo en medio de la tormenta.....	42
CAPÍTULO 11	
Preparándonos para leer el Nuevo Testamento	45
CAPÍTULO 12	
Los personajes que escribieron el Nuevo Testamento.....	48
CAPÍTULO 13	
¿Podemos confiar en el Nuevo Testamento?.....	52
Algunos pensamientos finales	56
Resumen de los documentos del Nuevo Testamento	58
Bibliografía	67

PRÓLOGO

En esta tierra, vivimos tiempos terribles, con gente agotada, frustrada, confundida, presionada y temerosa; el mundo esta lleno de anarquía, división, rebeldía y engaño; los desafíos para salir adelante, están a la orden del día; el problema, es, que hacer para lograrlo, y salir adelante en medio de las vicisitudes de la vida. Este es el motivo, por el cual, he escrito este libro; mi deseo es ayudarte a equiparte con las herramientas que se necesita para sobrevivir en estos tiempos caóticos, llenos de desorden y confusión. Estos principios, que se revelan en la biblia sirven para explicarnos, que está sucediendo en este mundo, y por qué; en nuestro mundo; son herramientas que nos brindan sabiduría e instrucciones sobre de que rumbo tomar para salir de este embrollo de vida. La Palabra de Dios “*es lámpara para [nuestros] pies y lumbrera para [nuestro] camino*” (Salmo 119:105) NTV. Mientras, nos acercamos a fin de la historia de la humanidad, recordamos lo que Jesús dijo, que este período de tiempo estará marcado por peligros y calamidades crecientes; que se necesitará más que asistir a la iglesia o ser parte de un estudio bíblico, sino de prepararse para enfrentar las calamidades que se aproximan; lo que más necesitamos, es familiarizarse de lo que dice la biblia acerca del fin; debido que los tiempos que vendrán son duros y difíciles, el estudio biblia debe ocupar uno de nuestras mayores prioridades. Posiblemente estés usted pensando: “Por favor, no me diga que lea la biblia. ¡Tengo demasiado cosas que hacer! En este libro te voy a decir que lea la biblia, y también te voy a explicar cómo tener una lectura efectiva; así, mismo, te daré una estrategia para utilizar la biblia de la manera efectiva, a fin, de que estés equipado para manejar el caos y la presión de esta vida día tras día. Todas las personas, que ha seguido el plan de lectura de la biblia que expongo en este libro, has salido del caos y la frustración y han poddo manejar y enfrentar con éxito los problemas de la vida; ellos en sus testimonios, cuentan; que lo mejor que les sucedió en esta vida, es haber leído este libro por sí mismos y descubrir como el cambio llevo a sus vidas.

Soy muy consciente de que cualquier tipo de lectura, es un desafío para muchos; a la gente n o le gusta leer, a menos que sea un mensaje de texto, o una publicación de Facebook. En realidad, la falta de lectura bíblica, es parte del problema, por el cual, que no estamos en capacidad, de concentrarnos a leer algo interesante por más de cinco minutos. Las redes sociales nos han quitado la virtud de leer la biblia y poner atención a lo que dice, porque estamos demasiado ocupados en el celular, que no tenemos tiempo para nada. Probablemente, para muchos de nosotros, leer la biblia es la parte más difícil de nuestra vida; si queremos hacerlo, tenemos que decidir dejarlo todo a un lado. Quizá usted tenga que ser creativo, o quizás leer la biblia on líne, sea mejor para usted; talvez, escuchar la biblia en audio, mientras sigues el texto en este libro, para aprender a desarrollar el hábito de la lectura. Para convertirse en un lector habitual de la biblia, se requiere esfuerzo, sin embargo, lo beneficios superan con creces el esfuerzo. Yo tenía varios objetivos mientras escribía este libro: Uno, que fuera lo más breve posible, y dos, que fuera lo más fácil posible e inspirante leerlo.

Tengo muchas cuestiones en mente, pero de ellas, sólo abordaré una brevemente, que es la misma que le servirá, para prepararlo para enfrentar los problemas

futuros, con la inspiración y una lectura regular y sistemática; no me mal entienda, no le estoy ofreciendo una solución instantánea; no hay ningún método mágico para ayudarlo a convertirse en un lector eficaz de la biblia; lo que si le estoy ofreciendo, es la oportunidad de desarrollar habilidades para superar lo que le depare el futuro. Puedo garantizarle, que una vez que termine con la lectura del libro, acabara con su problema, y no tendrá temor a ninguna, otra tormenta en el horizonte, mas peor, que lo amedrente, porque en esta vez, usted estará preparado.

Diana.

INTRODUCCIÓN

Vivimos en un mundo maldecido y contaminado, que ha sido terriblemente y gravemente dañado por el pecado; los problemas llegan a todos, nadie escapa de las dificultades, a donde uno vaya nos siguen. Las dificultades de la vida minan nuestras fuerzas y nos roban la esperanza; nuestra idea de conquistar el mundo, llena nuestra cabeza, pero el pecado no nos da poder levantarnos de la cama; cuando tenemos problemas, en lugar de creer en Dios y aferrarse a Su palabra, lo único que hacemos es dudar y quejarse por todo. No hay forma de evitar los desafíos y el dolor de la vida; pero, es posible afrontar las dificultades, sin vacilar ni derrumbarse por completo, siempre y cuando, meditemos en la palabra de Dios todo saldrá bien; solo hay que aferrarse con confianza para sobrevivir y mantener la esperanza, que, en Cristo, nuestra situación mejorará. ¿Tiene usted una biblia en su casa? Si es así, entonces, usted tiene el recurso, que necesitas para soportar las tormentas de la vida y sobrevivir a cualquier dificultad que le presente. La biblia, es diferente a cualquier otro libro que existe en este mundo, porque, se originó en el cielo, en el trono de Dios. Nuestro Dios Todopoderoso, lo inspiró, iluminando a los autores para escribir la Palabra de Dios. La biblia, es un libro sobrenatural y tiene un mensaje sobrenatural, su contenido es la inspiración de la dimensión celestial que está más allá de este mundo físico; cuando decimos, que es sobrenatural, estamos diciendo que está relacionado con toda la existencia, y que va más allá del universo visible y palpable” (Merriam-Webster 2021). La Palabra escrita de Dios tiene poder para producir crecimiento y transformación de quienes lo leen y creen, puede hacernos valientes y cimentar nuestra fe para enfrentarse a las pruebas y tribulaciones. La Palabra de Dios, nos da soluciones reales a las adversidades reales de la vida real; impartirá paz en nuestra mente en medio de la tormenta; lamentablemente, pocas personas obtienen estos beneficios, porque no entienden qué es, lo que dice la biblia y no saben cómo usarla. En este libro, abordaremos estos problemas y brindaremos soluciones prácticas, para que usted pueda conocer y pueda beneficiarse. No podemos evitar que las circunstancias difíciles invadan nuestras vidas, sin embargo, podemos afrontarlas con la Palabra de Dios; a través de la biblia, podemos llegar al punto, de no ser amedrentados, conmovidos, ni destruidos; porque solo así, podemos aprender a prosperar en medio de la agitación.

DE LA PLUMA DEL AUTOR

Es posible que usted haya elegido este libro, porque necesita aprender cómo enfrentarse a las circunstancias catastróficas que están cayendo pesadamente sobre su vida. Yo también he estado en la misma condición de desesperación; se lo que es el dolor y la desesperanza; Si yo, podría ayudarle a quitarse el dolor y el sufrimiento lo haría; lastimosamente, no puedo; lo único que puedo asegurar, es que, aunque usted no lo entienda muy bien, sobreviviría el proceso de la tormenta y, no siempre se sentirá afligido y menesteroso como ahora; no importa lo que pase, ese dolor doloroso desaparecerá, porque usted no está solo.

Dios esta con usted, Él ve, oye y sabe con qué dificultad está lidiando; por eso, le recomiendo, que se aferre al Señor y tendrá victoria en medio de su tormenta; porque le sucederá, como escribió David, el gran rey de Israel, cuando los vientos tormentosos estremeciendo su horizonte querían acabar con su vida:

“Oh Dios... me esconderé bajo la sombra de tus alas, y estaré seguro hasta que pase esta terrible tormenta” (Salmo 57:1) NTV.

Sea valiente, mantenga firme en su fe, y superará esta tragedia por la gracia de Dios; quiero animarle y leer este libro; sin embargo, necesito ser honesta. El libro tiene como objetivo y meta, ayudar a los lectores a prepararse para mantenerse firmes para soportar la tormenta que arremeten contra usted, animándolo a salir airoso y victorioso siempre. Los principios y valores bíblicos que encontrara al leer este libro, pueden animarle y empoderarle para enfrentarse a sus problemas de hoy y los problemas que vendrá mañana. Léalo con calma, y sacándole el mejor provecho a su lectura.

Si cree que no lo necesitas, no lo descarte, por que solo así, aprenderá a vivir y mantenerse firme en los principios del reino.

Diane M. Kannady
Abril 2022

1. PREPARATE PARA SOPORTAR LA TORMENTA

Cuando Jesús estuvo en la tierra narro una historia sencilla, sobre dos casas que fueron azotadas por una terrible tormenta; una persistió firme a los embates de la lluvia, el viento y las inundaciones, y la otra fue derribada y destruida: Jesucristo, aclaró, que la diferencia entre las dos casas, era la base sobre la cual fueron construidas; una casa fue construida en roca sólida, la otra sobre la arena; que una casa fue construida conforme a las ideas y pensamientos de los hombres, y la otra conforme al fundamento de la Palabra de Dios (Mateo 7:24-27).

A través de esta parábola, Jesús nos explicó un tema muy importante, que se explicada desde el principio hasta el final de toda la biblia, y sirve de fundamento, e inspiración para edificar nuestras vidas con los fundamentos de la palabra de Dios que, al ponerlo en práctica, produce firmeza y resistencia en medio de los desafíos del dolor, las pruebas y el sufrimiento que cada vez son mas duras y difíciles.

UN ÁRBOL FLORECIENDO.

Cientos de años antes, que Jesús hablara de las dos casas y la tormenta; el rey David de Israel compuso un salmo, explicando:

“Que bienaventurado es el hombre que se deleita en la ley del Señor, y en su ley medita de día y de noche.” (Salmo 1:2).

David comparó a este hombre con un árbol

“Plantado junto a corrientes de agua, que da su fruto en su tiempo, y su hoja no cae” (Salmo 1:3).

Así como los árboles tienen raíces que se profundizan en la tierra y les sirven para los mantenerse para nutrirse y mantenerse firmes cuando soplan vientos fuertes con agua fresca en tiempos de sequía; así son, todos aquellos que reflexionan y meditan en la Palabra de Dios, florecen continuamente y dan fruto en los tiempos duros y difíciles.

ARRAIGADO EN CRISTO.

El apóstol Pablo, repitió esta idea, explicando como las raíces sostienen al árbol; lo hizo, para instar a los cristianos a:

“Dejar que vuestras raíces crezcan arraigados y edificados y confirmados en la fe (creyendo en Jesus)” (Colosenses 2:7).

Pablo, escribió este versículo originalmente en griego; la palabra griega traducida como raíz significa “fundamentarse o estabilizarse.” Estable, significa “firme, permanente e inmovible” (Merriam-Webster 2021). Una persona que está arraigada en Cristo, no cambia ni fluctúa en su fe, no duda, ni flaquea cuando se presentan las tormentas. La adversidad no debe quitarnos la confianza en Dios, ni robarnos la esperanza del futuro. No vacila, fluctúa, ni se arruina; así como los árboles tienen raíces profundas por donde obtienen alimento; lo creyentes en Jesus, que crecen en la fe, son fuertes y vigorosos en la verdad” (Colosenses 2:7).

Si nosotros arraizamos en Cristo, a través de la lectura bíblica, este libro nos ayudara y nos edificara, proveyéndonos estrategias para ayudarnos a mejorar nuestra lectura bíblica; solo la Palabra de Dios imparte fuerza, gozo, paz, sabiduría y fe a quienes la leen. Las Escrituras producen crecimiento interior y transformación que se manifiestan exteriormente a medida que enfrentamos las circunstancias, moldeando nuestras actitudes y acciones hacia las personas. Recordemos, que la biblia es un libro sobrenatural. “Toda la Escritura es inspirada por Dios, y dada por inspiración” (2 Timoteo 3:16).

- Pablo, informó que “la Palabra de Dios... obra eficazmente en nosotros cuando creemos y ejercitamos Su poder sobrenatural; todos aquellos que se adhieren a ella, confían en ella y se apoyan en ella son fuertes e inmovibles en su manera de pensar y de vivir” (1 Tesalonicenses 2: 13).

- El apóstol Pedro, instruyó a los creyentes anhelar ardientemente la palabra de Dios.

“Desead, como niños recién nacidos, la leche pura de la palabra, para que por ella crezcáis” (1 Pedro 2:2).

Obtener leche materna, es de prioridad en un bebé; el bebe, no puede sobrevivir sin ella, no dejará de llorar hasta conseguirlo; solo cuando mama su teta, crecerá y se fortalecerá.

La biblia, es el alimento para el hombre interior. Jesús, dijo:

“No sólo de pan vivirá el hombre, sino de toda palabra que sale de la boca de Dios” (Mateo 4:4) NVI.

Al comparar la palabra de Dios con la comida, Jesús nos ayudó a comprender el propósito y la importancia de ella en nuestra vida. Cuando comemos, o ingerimos comida y ésta se vuelve parte nuestra; no es necesario saber, cómo los alimentos imparten nutrientes a nuestro cuerpo; no lo sabemos, lo sentimos y lo experimentamos cuando nos sentimos fuertes y tenemos crecimiento; cuando comemos, la comida obra por sí sola. De la misma manera, no tenemos que entender cómo la biblia produce transformación y cambio en nosotros; solo tenemos que leerla para que haga su trabajo en nosotros. Si nos alimentamos de la Palabra de Dios, lo asimilamos leyéndola; la palabra de Dios hará lo que debe hacer, obrará poderosamente hasta cambiarnos y perfeccionarnos.

¿PORQUE TENGO QUE LEER LA BIBLIA?

Hay que ser consciente, que leer la biblia es una lucha para muchos cristianos; hay personas sinceras que admiten, que rara vez o nunca, lee la biblia; así mismo, se escucha con frecuencia las siguientes declaraciones: “No entiendo la biblia, cuando intento leerla, me aburre y solo me da sueño; además, no sé por dónde empezar a leerla, me parece un libro abrumador.

NOS PREPARAMOS PARA EL FRACASO.

Hay que aceptar, que la lectura de la biblia es difícil; en parte, porque antes de leerla, solo pensamos en el fracaso, y somos modelados por nuestras experiencias

de siempre, y lo que planeamos hacer no lo cumplimos; si decimos que vamos a levantarse una hora más temprano todos los días y leer la biblia, pero, el sueño nos vence y nos quedamos dormidos; nos domina la pereza, y por más que retumbe el reloj despertador, más nos tapamos con la colcha; cuando la hora pasa, y estamos a punto de ir al trabajo, solo declaramos, voy a leer diez capítulos esta noche antes de dormir; sin embargo, al llegar a casa, estamos tan cansados que nos acostamos a la cama y nos quedamos dormidos.

Algunos de mis lectores han probado los planes de como “leer la biblia en un año.” Leemos conforme al plan, uno dos, tres y cuatro días, pero luego saltamos varios días; en poco tiempo, nos damos cuenta que hemos fallado y queremos ponernos al día. Incluso, si logramos completar el programa, cuando llegamos al final del año, hemos terminado el plan, no tenemos idea de lo que hemos leído, porque no hemos asimilado nada.

A veces, tenemos tiempo para leer la biblia; pero, al encontrar palabras difíciles, nos detenemos porque no entendemos: más tiempo gastamos consultando el diccionario, y los comentario bíblicos, que leyendo las Escrituras; otros tienen, una biblia de estudio, pero solo se dedican a leer las anotaciones de estudio al final de la página; las ideas del teólogo, le parecen más interesantes que el mismo texto bíblico; finalmente, terminamos leyendo libros y comentarios sobre la biblia en lugar de la leer a la biblia misma.

PLANIFIQUE UNA LECTURA REGULAR Y SISTEMÁTICA

Permítame mostrarle una manera de leer la biblia, muy simple y práctica; este método, le facilitará logra con sus desafíos y producirá resultados definitivos en su vida; claro, si en realidad, usted quiere convertirse en un lector regular y sistemático de la biblia:

- **Por lectura regular.** Me refiero a leer todos los días la biblia lo más posible que pueda por un período corto de tiempo, digamos de quince a veinte minutos diarios. Todos podemos sacar tiempo de nuestras apretadas agendas, varios días a la semana.
- **Por lectura sistemática.** Me refiero, que siempre debemos comenzar desde el principio del Nuevo Testamento leyendo lo más que podamos en el período de tiempo asignado; donde se detenga, coloque su marcador; luego, continúe el día de mañana, desde el lugar de lectura donde se detuvo hoy. No se preocupe por lo que no entienda, no se aburra, siga leyendo, olvídense de las referencias y comentarios humanos, déje las ideas de los hombres para otro momento.
- **Cuando haya terminado de leer el Nuevo Testamento, repáselo una y otra vez.** No termine allí, no sea formalista, haga de la lectura de la biblia el hábito más importante de su vida; no se desespere, mantenga paciencia, que los versículos difíciles del Antiguo Testamento, lo comprenderá cuando este familiarizado con el Nuevo Testamento.

El propósito de este método particular de lectura, nos sirve para familiarizarse con las Escrituras; no se olvidemos, que la comprensión viene con la familiaridad, y la familiaridad viene por la lectura regular y repetida. Al leer el Nuevo

Testamento una y otra vez, descubrirá las conexiones que se entrelazan entre sí; entonces, se dará cuenta, que las epístolas y los evangelios tienen mucha coincidencia y similitud; cuando haya descubierto que los mismos temas se manifiestan una y otra vez, habrá descubierto conceptos muy importantes; solo la revelación de Dios, hacen que nuestra lectura bíblica comience a tener sentido.

Al principio, puede que sea una batalla, desarrollar los hábitos correctos para una lectura exitosa; el problema, es que, en esta vida, estamos siempre muy ocupados, y las recompensas de la lectura no parecen en forma inmediata. Sin embargo, la biblia es un libro sobrenatural, y como libro sobrenatural, producirá cambios sobrenaturales. Puede que al principio no se dé cuenta, porque los cambios aparecen después. Si deja de leer durante uno o dos días, no se sienta culpable, Dios no estará enojado con usted; si deja de leer durante una semana o dos, incluso un mes o más, no se amedrente, vuelva a su lectura lo más pronto que pueda, leer la biblia es el único esfuerzo que vale la pena.

A veces, la gente me pregunta cómo aprendí a leer la biblia, porque estoy suficientemente bien capacitada para poder enseñarla; yo usé este método de lectura regular y sistemática, empezando en el Nuevo Testamento; cuando me inicié en la lectura, no entendía la mayor parte de lo que leía, pero a medida que persistía, llegue a comprenderla; este hábito cambió mi vida, y la vida de muchas otras personas con quienes compartí mi experimentado método; desde entonces, nos hemos convertido en lectores regulares y sistemáticos de la biblia.

Siempre que se comprometa a leer el Nuevo Testamento de principio a fin. sea y perseverante e inmóvil en su lectura, porque en poco tiempo, descubrirá que es una persona diferente, estable e inquebrantable en el amor a Dios y la lectura bíblica; manejará su vida progresivamente y jamás se sentirá abrumado y amedrentado por las adversidades de la vida; los vientos, aluviones y problemas, no le podrán dañar, ni mover de Cristo Jesús.

>>>>> <> <<<<<<

A veces, me encuentro con cristianos sinceros que se consideran lectores de la biblia, pero no leen ni tienen un método correcto; muchos de ellos, se sorprenden al descubrir que en realidad no están leyendo la biblia regularmente, porque no entienden, ni saben absolutamente nada de Dios.

2. ¿QUE ES LA LECTURA BIBLICA?

Muchos cristianos sinceros luchan con la biblia, porque meditan en ella con ideas inexactas, erradas, preconcebidas en sus propósitos y expectativas; no entienden de ella es, y hará y no hará por ellos. Las personas desesperadas, a veces, nos piden que se les demos un verso que solucione rápidamente la crisis que están enfrentando; sin embargo, la biblia, no es un libro de versos místicos y cabalísticos que transforman y arreglan los problemas de la vida por recitar dichos mágicos. La biblia, es un libro de principios divinos, poderosamente diseñados para motivarnos, capacitarnos, empoderarnos y transfórmanos para vivir una vida santa, firme y constante.

No estoy diciendo que la información de la biblia, no nos ayudará a vivir una vida mejor; esto diciendo que, nos dará principios poderosos para vivir mejor. La biblia fue escrita para revelarnos los planes y propósitos del Dios Todopoderoso. Es una colección de sesenta y seis libros y cartas que revelan el amor de Dios por Su familia y el plan de liberación y redención para recuperarla, a través del sacrificio de Jesucristo en la cruz; en cada documento de la biblia, se añade y avanza la historia del rescate y liberación del Calvario.

EL PECADO DESTRUYO NUESTRA RELACION CON DIOS.

La biblia al principio de la creación nos muestra, como nuestro Dios Todopoderoso creó a hombres y mujeres para que fueran Sus hijos e hijas, y como formó la tierra para que fuera un hogar eterno para Él y Su familia (Génesis 1-2; Efesios 1:4-5; Isaías 45:18); sin embargo, conforme la narración avanza nos muestra la caída del hombre, y como el primer ser humano, Adán, eligió independizarse, desobedecer a Dios y pecar; desde entonces, la maldición cayó sobre la raza humana que habita sobre toda la tierra; la rebelión de Adán produjo maldición, corrupción y muerte, y al hogar familiar de Dios fue destruido por el diablo (Génesis 3:17-19; Romanos 5:12; Romanos 8:20); así, la humanidad entera quedo descalificada, perdió su filiación con Dios, y la tierra fue corrompida y maldita.

Inmediatamente, después de la desobediencia y la caída de Adán; el Todopoderoso, en Sus planes eternos, prometió que enviaría un Salvador y Redentor, que vendría a la tierra a rescatar al hombre del poder del diablo, de la esclavitud del pecado (Génesis 3:15). Jesús es el Salvador, el Mesías prometido, que Dios inspiro y revelo a sus siervos los profetas, que predijeron con claridad y exactitud, hablando específicamente del plan glorioso para recuperar a Su familia a través de Jesús. Estos primeros registros crecieron y se coleccionaron hasta convertirse en lo que ahora llamamos Antiguo Testamento.

Al principio del registro bíblico, el Señor identificó un árbol genealógico, a través del cual vendría el Cristo a este mundo; fue por medio de Abraham y su descendencia (Génesis 12:1-3). El linaje de Abraham, posteriormente, se convirtió en la nación de Israel conocida también como los hebreos y judíos. El resto del Antiguo Testamento habla específicamente de la historia del pueblo hebreo cautivo por más de cuatrocientos años en Egipto, en los años 1921 a. C. a 400 a. C.; antes del nacimiento de Jesús, este registro es la historia que nos

muestra, cómo Dios preservó a los descendientes de Abraham en medio de la esclavitud y el sufrimiento, y les mantuvo firmes en la promesa de que enviara el Salvador prometido, entonces, se manifestara el plan de redención que se registra en el Nuevo Testamento. Todos los otros libros y cartas fueron escritos por hombres que interactuaron con Jesús, fueron parte de Su ministerio, presenciaron Su crucifixión y lo adoraron resucitado.

EL PODEROSO MENSAJE DE SALVACIÓN.

El Señor inspiró a hombres santos para escribir las Escrituras, a fin que nosotros podamos entender Su plan salvación y redención; la forma de cómo Dios entregó a Su Hijo como un cordero inmolado, y como llevo el castigo de todos nosotros y los colgó en la cruz; el mensaje de la cruz, es el mensaje más sublime e impactante que viene del cielo. Jesús, vino a este mundo y murió crucificado para pagar el precio por el pecado y el castigo que todos nosotros, la humanidad entera realmente merecíamos. A través de Su muerte y resurrección, Jesús nos abrió el camino, para que todos los que creen en Él, lleguen a ser hijos e hijas de Dios. Creer en Jesús, significa reconocerlo, aceptarlo y obedecerlo como nuestro Salvador y Señor; creer en Él, es reconocer, que Él es la única fuente de salvación, liberación del pecado y de la muerte eterna.

“Toda la Escritura es inspirada por Dios, y útil para enseñar, para redargüir, para corregir, para instruir en justicia.” (2 Timoteo 3: 15).

“Pero estas cosas se han escrito para que creáis que Jesús es el Cristo [el Mesías el Salvador], el Hijo de Dios, y que al creyendo tengáis vida en Su nombre.” (Juan 20:31).

La palabra de Dios nos informa acerca de nuestra redención, es el poder para producir fe para la salvación al creer en Cristo; cuando escuchamos el mensaje de la palabra de Dios, entendemos, el verdadero motivo de la muerte de Jesús, y la gran obra de liberación de nuestros pecados por el poder de Su resurrección de entre los muertos. El conocimiento de Jesucristo, la salvación y la vida eterna en nosotros produce una transformación sobrenatural. La salvación, es una experiencia maravillosa operada por Espíritu Santo al obrar poderosamente, a través de Su palabra que imparte vida eterna y cambio profundo en nuestro ser interior; esta acción sobrenatural, se llama literalmente, nacer de nuevo, es la transformación de pecadores en hijos e hijas de Dios, santos y justos (Juan 3:3-5; 1 Pedro 1:23; 1 Juan 5:1).

“Pero a todos los que creen en Su nombre y le reciben, les dio potestad de ser hechos hijos de Dios.” (Juan 1:12-13) NTV.

Esto quiere decir, que han vuelto a nacer; no es un nacimiento físico entre una relación humana, sino el renacimiento que proviene de Dios”

Las Escrituras nos muestran el propósito eterno de Dios, es que lleguemos a convertirnos en hijos o hijas de Dios por la fe en Cristo. La Palabra de Dios, nos asegura que nuestra mayor necesidad ya ha sido satisfecha, a través, del sacrificio de Jesús en la cruz.

POR QUE NECESITAMOS AYUDA REAL.

Posiblemente, esté usted pensando: Todo eso está muy bien, pero tengo un problema real y necesito una ayuda real. ¿La palabra de Dios, será una ayuda real para mí? Muchos cristianos sinceros tienen dificultades para confiar en Dios; para ellos, todo está bien cuando las cosas van bien, pero, no cuando las tormentas de la vida arremeten sobre ellos, les atrapan y los deprimen; Ahora un pensamiento importante: Si Dios está dispuesto ayudarnos, porque multitudes de creyentes luchan con sus propias dudas; yo, he sido muy malo. Dios no me ama tanto como dice, que ama a los demás; esta confesión nos hace olvidar que Dios ya ha satisfecho nuestra mayor necesidad, la salvación; creer en Cristo para ellos, es un tremendo refuerzo imposible, no lo aceptan por la fe. Si, el Señor nos ayuda con las necesidades más vitales para nosotros y nuestra familia, ¿por qué no estaría dispuesto a ayudarnos con asuntos menores, ahora somos Sus hijos o hijas? En comparación con la grandeza eterna de salvación, todo el resto de cosas, son asuntos menores.

“El que no escatimo ni a su propio Hijo, sino que lo entrego por todos nosotros, ¿cómo no nos dará también todas las cosas? (Romanos 8:32).

La lectura regular y sistemática del Nuevo Testamento, produce en nosotros absoluta confianza, que Dios realmente nos ama y que nos ayudará en el momento más difícil de nuestra vida: Él nos ayudara cada vez más y más a medida que nos familiarizamos con el Nuevo Testamento, cuando comenzamos, a ver todo lo que Dios nos ha prometido, a través de Su palabra, le damos gracias por la salvación en esta vida y en la venidera; cuando leemos la biblia, aprendemos a experimentar y gozar de esta provisión, sin importar las circunstancias que nos están sucediendo.

>>>>> <> <<<<<<

La biblia, es el único libro que nos muestra la verdadera ayuda y el propósito de Dios para nosotros, mostrándonos que nuestra mayor necesidad ha sido satisfecha, que, por la fe, debemos ver las cosas como realmente son. Cuando aprendemos a ver la realidad conforme a los propósitos eternos, podemos sobrevivir a cualquier circunstancia terrible.

3. EL PODER DE LA PALABRA EN LA VIDA REAL

Las tormentas de la vida no destruyen, si así fuera, ninguno de nosotros estuviéramos vivos, todos pasamos tiempos dolorosos y difíciles; sin embargo, la respuesta que damos a los tiempos difíciles realmente determina, si somos victoriosos o derrotados, si somos vencedores o vencidos. La forma en que respondemos, es resultado de la visión que tenemos acerca de la palabra de Dios, y de la realidad de nuestra situación. No es lo que vemos y pensamos lo que hace y deshace el sufrimiento; sino la perspectiva que tenemos; bien vemos conforme a las circunstancias, o vemos según Dios, de acuerdo con la palabra de Dios.

¿COMO SON REALMENTE LAS COSAS?

Cuando llega la tormenta, lo que vemos y sentimos es más real de lo que creemos; la vista y los sentimientos, nos mienten de la realidad de nuestra situación; lo que pasa, es que las cosas no suceden por la forma que perciben nuestros sentidos; la biblia dice, que, existe un reino invisible, una dimensión que no es visible para los ojos humanos. Dios, que es invisible, que gobierna un reino invisible que está lleno de poder y provisión que afectar directamente a nuestro mundo físico (Colosenses 1:15-16; 2 Corintios 4:18). No importa cómo usted ve y siente las cosas en este momento, siempre habrá una realidad más grande de lo que vemos y sentimos; este es Dios Todopoderoso que está con nosotros, que cuida y nos muestra, y hace que nada de este mundo nos pueda afectar, porque Dios es más grande que nuestros problemas.

LA BIBLIA REVELA QUE:

- **Dios es Omnipresente.** Que Él está presente en todas partes al mismo tiempo, que no hay lugar donde Dios no pueda estar; esto significa, que dondequiera que estemos, allí está Dios (Jeremías 23: 23- 24).
- **Dios es Omnipotente o Todopoderoso.** Significa que nada es más grande ni más fuerte que Dios, que nada hay que pueda oponerse a Su poder, fortaleza y majestad (Apocalipsis 19 :6).
- **Dios es Omnisciente, todo lo sabe.** Él sabe todo, Él sabe lo que nos va a pasar antes de que suceda; a Dios nada ni nadie lo toma por sorpresa, ni lo confunde, Él sabe todo lo que nos pasa, y en Su poder, no hay problema en este mundo que no tenga solución (Isaías 46:9-10).

Nuestro Dios Todopoderoso, no sólo está con nosotros, sino, que está por nosotros; todo el tiempo. El Señor está dispuesto a demostrar Su grandeza a nuestro favor, lo demostró enviando a Jesús a morir por nuestros pecados. Acerca del plan de redención que Dios tiene para con nosotros, a través de Jesucristo; el apóstol Pablo hizo una pregunta retórica, para causar efectos en nosotros:

“Si Dios es por nosotros, ¿quién (o qué, podrá) estar contra nosotros?”
(Romanos 8:31).

Si fuera nuestro enemigo por causa del pecado, ¿por qué estaría dispuesto a ayudarnos, pero en Cristo, ya no somos Sus enemigos, estamos reconciliado con Él, a través de la Cruz? (Romanos 5: 6- 10)

La lectura regular y sistemática de la biblia, nos brinda una visión más clara y precisa de la realidad; espero que, al leer este libro, usted comience a ver las cosas tal como realmente son: Dios esta con nosotros, por nosotros, listo y dispuesto a ayudarnos.

“Dios es nuestra poderosa fortaleza, siempre dispuesto a ayudar en tiempos de dificultad” (Salmo 46:1).

La palabra de Dios, nos persuade, diciendo: Que nada de lo que viene contra nosotros, es más grande que Dios. Esta nueva perspectiva, nos permite responder a las circunstancias con fe, poder y confianza en el Señor; vivir conforme a estas perspectivas, nos abre la puerta para recibir siempre Su ayuda y provisión.

UN EJEMPLO DE LA VIDA REAL.

Ahora consideremos un ejemplo real, un registro histórico preservado para nosotros en el Antiguo Testamento; este episodio de la vida real nos muestra, que la falta de una visión real afecta nuestras acciones reales y nos da poder para soportar tormentas reales. Este es un relato real, de personas reales que enfrentaron problemas terriblemente reales; algunos debido a la falta de una visión real, nuestras acciones no fueron efectivas; la falta de conocimiento bíblico, hace que algunos recibieron la ayuda del Todopoderoso y otros no.

Alrededor del año 1490 a.C., los descendientes de Abraham, hebreos, judíos o israelitas como se quiera llamar llegaron a la frontera de Canaán, actual Israel, después de pasar 400 años de esclavitud e Egipto a manos del Faraón. En este suceso, vemos como el Señor los liberó de esta esclavitud demostrando Su poder y Su gloria; bajo el liderazgo de Moisés, salieron de Egipto, cruzaron el desierto, y el mar Rojo para regresar a la tierra de sus antepasados.

Antes de que los israelitas cruzaran la frontera para llegar a la tierra prometida, Moisés envió doce espías a Canaán en misión de reconocimiento. Después de una expedición de cuarenta días, los espías regresaron cada grupo con su informe. Unos decían que Canaán era una tierra que producía abundantes provisiones, que producía leche y miel; pero que habían un problema, era imposible de conquistarla, porque estaba llena de enormes obstáculos: Guerreros gigantes, ciudades amuralladas, tribus guerreras y poblaciones numerosas; sin embargo, no todas las referencias fueron desalentadoras, habían opiniones diferentes; dos espías, Josué y Caleb, dijeron lo contrario; animaron al pueblo, que todos llegaron a la conclusión, que a pesar de los obstáculos, podían entrar en la tierra prometida y conquistarla, porque Dios esta con ellos; los otros diez, no dijeron lo mismo, estaban aterrorizados llenos de miedo e inseguros, pensaban que todos iban morir, si intentaban pasar la frontera y tomar posesión de Canaán que Dios les había prometido. Entonces, Josué animando al pueblo, dijo:

“El Señor, nos llevará seguros a esa tierra y nos entregará... No os rebeléis contra el Señor, ni temáis al pueblo de la tierra. ¡Son sólo presas indefensas para nosotros! ¡No tienen protección, porque, el Señor está con nosotros, ¡lo conquistaremos! ¡No le tengan miedo!” (Números 14:8–9).

Luego, otra vez, Caleb les dijo:

“Vayamos ahora mismo a tomar la tierra, ciertamente podemos conquistarlo” (Números 13:30) NTV.

Pero los otros diez acomplejados, contradiciendo, dijeron:

“No podemos enfrentarnos, la gente de la tierra, es más fuertes que nosotros, la tierra que exploramos, tragará a cualquiera que vaya a vivir allí; la gente que vimos era enorme, allí esta los gigantes, descendientes de Anac; frente a ellos, nosotros somos como langostas.” (Números 13:31–33) NTV.

Estas dos posiciones diferentes y contradictorias, surgieron de la visión de dos tipos de espías; unos evaluaron las cosas de acuerdo a las circunstancias que vieron, y los otros conforme la grandeza y el poder de Dios; los diez espías imaginaron la situación en términos que ellos podían ver; al contrario, Josué y Caleb evaluaron las circunstancias basándose en realidad invisible del poder, respaldo y presencia de Dios. Aunque no podían ver al Dios Todopoderoso, creían que Él estaba con ellos y que les ayudaría. Caleb y Josué obtuvieron esta información mirando el ejemplo de Moisés; ellos sabían y habían visto toda su historia dese que fue llamado y empoderado para liberar a Israel de Egipto, a quien le prometió, que no sólo libraría a Su pueblo Israel de la esclavitud de Egipto, sino que les haría llegar sanos y salvos y les entregaría la tierra prometida de Canaán (Éxodo 3:8; Éxodo 6:6–8).

Cuando los doce espías dieron sus informes al resto de la nación, todo el pueblo amedrentado, decidió, no intentar entrar a la tierra prometida; es raro, esta gente que había visto toda la proezas y maravillas de Dios cuando los saco de Egipto, pero ahora, se sentían impotentes e indefensos, llenos de pesimismo y, por el miedo los atormentaba no entraron en la tierra prometida; toda esa generación pasó cuarenta años más viviendo como nómadas en el desierto en medio del camino, entre Egipto y Canaán; como ustedes pueden ver, ellos no fueron derrotados, por las tribus de Canaán, sino, por sus propios argumentos, y por la forma que veían su situación; no fue la tormenta la que azotó a los israelitas, fue su percepción de la realidad y la forma de ver las cosas; de más de dos millones de personas, cuando una nueva generación se levantó, Caleb y Josué conquistaron finalmente Jericó y se establecieron en la tierra que Dios les prometió.

¿POR QUÉ JOSUE Y CALEB ERAN DIFERENTES?

Josué y Caleb, eran diferentes a los otros espías, porque la palabra de Dios moldeó sus vidas y les lleno de promesas para ver y afrontar su situación, a ellos no les afectó la tormenta. El registro histórico, no muestra el proceso exacto en el cual Josué y Caleb desarrollaron la visión de su realidad.

Josué fundamentaba sus expectativas a lo que Dios, le dijo:

“Mira que te mando que te esfuerces y seas valiente, no temas ni desmayes porque Yo estaré contigo.” (Josué. 1: 9)

Después de enviar el grupo de espías, llegó el momento de volver a intentar entrar en Canaán; Dios eligió a Josué como sucesor de Moisés, lo levanto para liderar a

una nueva generación de israelitas. Canaán todavía era una tierra llena de enemigos terribles amenazadores; pero, Dios le prometió a Josué que lograría conquistar la tierra prometida, si meditaba en las Escrituras y no se apartaba ni a la derecha ni a la izquierda; meditar, significa “centrar los pensamientos en: reflexionar o recapacitar” (Merriam-Webster 2021).

“Mira que te mando que, seas fuerte y valiente, obedece todas las leyes que Moisés te dio, no les des la espalda y tendrás éxito en todo lo que hagas; estudia y medita el libro de la Ley continuamente; medita en él día y noche para que tengas seguridad de obedecer todo lo que en él está escrito; porque, sólo así tendrás éxito” (Josué 1:6–8) NTV.

Cuando Dios habló estas palabras a Josué, la biblia era conocida como el Libro de la Ley; en ese momento, constaba de sólo cinco libros escritos por Moisés durante los viajes nómadas de Israel. Josué, como sucesor de Moisés, invertía su tiempo, meditando y repasando horas tras horas sus escritos; el reconocía, y estaba seguro que en ella estaban las instrucciones específicas del Dios Todopoderoso, que la historia de Israel hasta ese momento estaba allí. La visión de Josué fue moldeada, por las maravillosas promesas y los majestuosos ejemplos de cuidado, protección, provisión y liberación; el confiaba, que el Señor lo cuidaría, lo respaldaría y le daría victoria sobre sus enemigos, con la única condición, si lo obedecía.

Josué y Caleb quedaron persuadidos de la veracidad de la palabra de Dios, incluso, cuando vieron, sintieron y experimentaron cosas contrarias a lo que la biblia decía; ellos no se amedrentaron por la oposición, ni le dejaron a un lado; más bien, creyeron y exaltaron Su palabra, hasta que Dios dominó sus pensamientos, transformó sus vidas, y afectó la forma de responder a las circunstancias. Su respuesta, no fue una fórmula técnica, mística, mágica; sino más bien una simple práctica que funcionaba correctamente y movía la mano de Dios para enfrentar y acabar con los problemas. Con esta perspectiva, los dos hombres vieron las cosas como realmente Dios las ve y como Dios quería que lo vean; ellos empoderados confiaron en Dios, y no se debilitaron, ni se desanimaron por las circunstancias abrumadoras.

>>>>> <> <<<<<<

Una lectura regular del Nuevo Testamento cambiará nuestras perspectivas y la forma de ver las cosas; entonces, tendremos valores para enfrentar la vida con la conciencia tranquila, seguros de que nada de este mundo, que venga contra nosotros, es más grande que el Dios, que está con nosotros y por nosotros. De hoy en adelante, responderá usted, de hoy en adelante como Josué y Caleb; podrá enfrentar las tormentas de la vida con fe y confianza en el Señor. ¿Qué dice?

4. ¿CÓMO PUEDO ESTAR SEGURO, QUE LA BIBLIA DICE LA VERDAD?

¿Hemos jugado alguna vez la ruleta bíblica? Abriendo la biblia al azar, y leyendo el primer versículo que aparece a nuestros ojos; a veces sucede, al abrir la biblia, de repente sale un versículo, que dice exactamente lo que estábamos necesitando.

El problema de la ruleta bíblica, es que la Palabra de Dios, no fue escrita para ser leída así; la biblia, no es una colección de versículos independientes, tienen relación del uno al otro. La biblia, original no fue escrita en capítulos y versículos; estas divisiones se agregaron siglos después que aparecieron las Escrituras; estas divisiones y sub divisiones, sirven de referencia para facilitar la búsqueda de pasajes específicos. La biblia, es una colección de libros y cartas que, como todos los libros y cartas, deben de leerse de principio a fin.

¿Qué pasa, si le escriben una carta de cinco páginas y usted solo lee dos oraciones en el medio de la página? Una oración en la parte superior de la página y la otra, al último de la página, luego doblas la carta aduciendo que ya los has leído; si haces esto, sin leer el resto de la carta; es posible que nunca sepas el contenido del mensaje, y saques conclusiones erróneas de la carta; muchos de nosotros, así leemos el libro más importante del universo, en forma aislada y al azar; así, queremos que Dios nos hable.

¡POR CLARO QUE LEÍ!

Aunque muchos cristianos admiten libremente que no leen la biblia, otros realmente creen que lo hacen, porque leen devocionales diarios, asisten regularmente a estudios bíblicos, leen libros bíblicos y escuchan sermones que hablan de las Escrituras. Por favor, no me mal interprete, no estoy diciendo que deje de realizar sus actividades, lo que estoy diciendo, es que antes de todo, usted debe de preocuparse en tener una lectura regular y sistemática.

Los devocionales diario, siguen un patrón similar; cada página comienza o termina con un versículo bíblico particular seleccionado por el autor, que luego usa el resto de la página para elaborar el versículo. Él o ella pueden dar algunas palabras explicativas junto con historias ilustrativas y ejemplos de cómo aplicar el versículo en su vida. No hay nada malo en este enfoque, lo malo es que está leyendo versículos arriesgados de algún autor y no la biblia misma.

Los estudios bíblicos también tienden a centrarse en pasajes aislados; para muchos cristianos, el estudio de la biblia significa, una reunión en la sala de alguien para leer y discutir lo que han leído. Supongamos que varias personas, que quieren ser médicos, se reúnen fielmente cada semana y leen afirmaciones fortuitas de un libro de texto médico, discutiendo minuciosamente cada frase y compartieran lo que esas palabras significaban para ellos. No importa cuán comprometidos estuvieran con su estudio, ¿Dejaría que alguno de esos hay aspirantes a médicos que operan y recetan medicamentos? Probablemente no, ya que sabes que no importa cuán sinceramente esos aspirantes a médicos abordaran su lectura, en realidad no han estudiado el libro de texto; simplemente

han leído y discutido partes del contenido ajenos que no tiene nada que ver con la biblia, así hacemos muchos de nosotros en nuestros estudios bíblicos.

Quizás le encanta a usted leer libros escritos por autores cristianos talentosos, y tiene preferencia en las biblias de estudio; que anotan referencias de las Escrituras debajo del texto bíblico que a usted le gusta leer y predicar un mensaje fácil; aunque sus esfuerzo es loables, todavía no estás leyendo la biblia; está leyendo argumentos que han sido seleccionados por algún autor, para aclarar y respaldar algún punto de vista conforme a lo que cree y piensa; si usted no está familiarizado con la biblia, no estará seguro, si esa interpretación es exacta, y puede comprobarla, puede estar creyendo y practicando herejías.

LEA EL CONTEXTO

Para interpretar correctamente pasajes específicos, debemos considerar el contexto; el contexto implica más que leer las palabras escritas, antes y después de un versículo; aunque leerlo así, es ciertamente importante; tenemos que averiguar también, a estos pasajes de la biblia según su contexto histórico; esto nos ayudara a encontrar, comprender y explicar el significado de lo que hemos leído.

• **Todo en la biblia fue escrita por alguien para alguien sobre algo.** Repasemos un poquito, para muchos cristianos el estudio de la biblia, significa reunirse en un salón para leer y discutir, lo que nos predicado y hemos leído en nuestro libro de texto; supongamos que varias jóvenes que piensan estudiar medicina, se reúnen un día cada semana para leer y discutir puntos importantes de su interés; sin embargo, no importa cuán comprometidos estén en su estudio, solo han repasado un artículo. ¿Se dejaría usted operar o recibir una receta médica por uno de estos simpatizantes de medicina? Claro que no, no son médicos, solo son simpatizantes de medicina. No importa cuán sinceros sean estos jóvenes, solo son aspirantes a médicos; en realidad no han leído un libro original de medicina; sino solo un artículo médico, escrito por algún experto; así, hacemos muchos de nosotros nuestros estudios bíblicos.

“Dad, y se os dará; medida buena, apretada, remecida y rebosante daréis en vuestro regazo. Porque con la misma medida con que midáis, os será medido otra vez” (Lucas 6:38)

Posiblemente hayas escuchado este versículo citado en el momento de las ofrendas en los servicios religiosos para incentivar a los hermanos a dar generosamente; sin embargo, este verso no tiene nada que ver con dinero. Jesús estaba afirmando que los que damos a otros con misericordia y perdón; lo que damos volverá a nosotros en la misma medida (Lucas. 6: 27-38). No estoy cuestionando por qué muchas personas, mal interpretan y usan mal estos versículos; solo estoy tratando de desafiarles a reconocer la necesidad de lograr una lectura regular y sistemática exitosa.

>>>>> <> <<<<<<

Para tener éxito en la lectura de la biblia, no sólo es necesario saber leerla; sino, también saber comprenderla, y descubrir el propósito al que realmente está

dirigido; para lograr más provecho en la lectura de este maravilloso libro de Dios, debemos saber, por qué fue escrito, para quien fue escrito, y qué Dios quiere lograr en aquellos que lo leen.

5. FE TOTALMENTE SEGURA.

Cuarenta años después, de que el pueblo de Israel se negó a entrar en Canaán; sus descendientes a pesar de los muchos obstáculos, se aferraron a la palabra de Dios y cruzaron la frontera. Dios les estableció y les dio seguridad en esa tierra, mostrándoles, que Su gran amor e infinita gracia que obra mediante la fe. La fe abre la puerta al poder del Señor para salir victoriosos de los momentos difíciles; por la fe, ellos recibieron poder para derrotar a los gigantes, destruir y derribar murallas y calmar las tormentas. Examinemos, lo que les pareció ver a los israelitas, para compararlas de cómo nos parece ver a nosotros hoy.

VICTORIA ES RESULTADO DE LA FE.

Con la próxima generación de israelitas, decidió entrar en Canaán; el primer obstáculo que encontró fue, la poderosa ciudad amurallada de Jericó; en medio de ese dilema, Dios le dio a Josué un extraño plan de batalla. El Señor, le dijo que ordenara al pueblo y que marchara alrededor de la ciudad una vez al día, durante seis días; en el séptimo día, los hebreos debían marchar siete veces alrededor de la ciudad y luego levantar un gran grito de victoria, que derrumbaría las murallas de la ciudad (Josué 6:2-5).

El pueblo de Israel hizo lo que Dios le ordenó, dio vueltas y grito, hasta que los muros se derrumbaron y Jericó fue asediado. Su victoria llegó, no por su esfuerzo; sino por el poder de la fe, por creer en Dios:

“Por la fe, el pueblo de Israel marchó alrededor de Jericó durante siete días, y los muros se derrumbaron” (Hebreos 11:30).

La palabra fe, proviene de un término griego que significa “persuasión o convicción” (Strong 2004). Josué y los israelitas estaban tan convencidos de lo que Dios les dijo; que, aunque no tenían evidencia física para confirmarlo, había evidencia para creerlo; tenía que hacer como Dios les ordenó, así prevalecieron los conquistadores contra Jericó. Los cananeos, no fueron los únicos pueblos del Antiguo Testamento que fueron vencieron por Josué y Caleb por el poder de Dios y a través de la fe; podemos nombrar una lista de hazañas logradas por otros que, como Josué y Caleb, recibieron la ayuda real de Dios, para enfrentarse y vencer a una tormenta real.

“Bueno, ¿Cuánto más necesito decir? Sería demasiado largo contar las historias de fe de Gedeón, Barack, Sansón, Jefté, David, Samuel y todos los profetas. Por la fe, este pueblo derribó reinos, gobernó con justicia y recibió lo que Dios les había prometido” (Hebreos 11:32). NTV

“Cerraron bocas de leones, apagaron llamas de fuego y escaparon de la muerte a filo de espada. Su debilidad se convirtió en fuerza. Se hicieron fuertes en la batalla y pusieron en fuga a ejércitos enteros. Las mujeres recuperaron a sus seres queridos de la muerte” (Hebreos 11:33–35) NTV.

SOLO SUPPLICAR, NO FUNCIONA.

Frecuentemente, cuando surgen problemas, el pueblo desesperado acude a Dios implorando ayuda; sin embargo, al Señor no busca, ni le gusta personas que

mendiguen Su ayuda y provisión; sino personas, que le invoquen creyendo, que quiere y tiene todo el poder para ayudarles.

“Los ojos del Señor contemplan toda la tierra para mostrar Su poder a favor de lo que tienen corazón perfecto para con El.” (2 Crónicas 16:9).

Cuando leemos este versículo en todo su contexto, encontramos que un corazón completamente comprometido, es aquel que confía en Dios y cree en Su Palabra; no un corazón superficial, que grita y vocifera de la boca para afuera. La lectura regular y sistemática de la biblia produce en nosotros ese tipo de fe; fe es creer, lo que Dios dice, sin importar cuán feroz sea el enemigo y cuan terrible sea la tormenta.

FE Y PALABRA DE DIOS.

Si usted ya es cristiano buen tiempo, probablemente haya escuchado la afirmación, que dice:

“Que la fe viene por el oír, y el oír, por la palabra de Dios” (Romanos 10:17).

La fe llega a nosotros, a través de la Palabra de Dios; las Escrituras revelan a Dios Todopoderoso, tal cómo es Él, y cómo obra en la vida de Su pueblo; a través de Su Palabra escrita, el Señor nos muestra y nos convence de Su poder, Su bondad y Su fidelidad; La fe, o la confianza, es la forma que nuestro corazón responde a esta información. La fe que tenemos, o nuestra fuerte en confianza que tenemos en Dios, es resultado, directo del conocimiento que tenemos de Su bendita Palabra.

No podemos creer lo que no sabemos. Si usted, no es un ferviente lector regular y sistemático de la biblia, entonces, hay muchas cosas que desconoce. Hay más de 31.000 versículos en la biblia, incluso si usted ha leído 1.000 de ellos; hay 30.000 versículos más, que son desconocidos para usted; poco conocimiento bíblico, poca comprensión bíblica, hay que reconocer que nos falta mucho, que todos solo estamos comenzando.

CREO QUE ESTOY CIMENTADO EN LA PALABRA.

A veces, hablo con muchos cristianos que dicen que creen en Dios, por algo que les paso, y por eso, se mantienen firmes en Su palabra; ellos esperan que Dios, les muestre evidencias para creer; que, si no tienen ayuda en sus malas experiencias, jamás creerían en El; estos creyentes fundamentan sus expectativas en algún versículo en particular y lo citan a menudo. Personalmente, como un lector habitual de la biblia, que vengo leyendo durante muchos años, reconozco que muchos creyentes, han sacado el versículo fuera de contexto y lo están aplicando mal en su situación; ellos creen que Dios tiene que hacer por ellos, lo que les ha prometido, y cuando no sucede, se sienten decepcionados.

En los círculos cristianos, se habla mucho de la victoria y de la superación; no hay nada de malo en hablar de eso, la biblia usa estos datos y otros términos relacionados para describir la vida cristiana; sin embargo, algunos malinterpretan estos conceptos, desviándose del sentido correcto; creyendo que en Cristo, podemos desterrar todos los problemas de nuestra vida y mover

cualquier montaña que se interponga en nuestro camino; sin embargo, no es así, Vivimos en un mundo dañado por el pecado y los problemas llegan a todos, sin hacer diferencia alguna. (Juan 16:33). Hay montañas de problemas, que pueden eliminarse, y se pueden evitar, pero, a veces, hay que trepar o atravesarlo por un túnel. Si estás tratando de mover o escalar montañas, es posible que no obtengas la ayuda que deseas, porque estás pidiendo a Dios que haga eso por ti, tal como lo ha prometido. La lectura regular y sistemática de la biblia, le ayudara a discernir cómo manejar el problema para salir victorioso de las situaciones difíciles; las montañas no se pueden mover solas, nosotros tenemos que moverlas, para eso nuestra fe necesita sabiduría.

Ya leí este versículo en alguna parte...

De vez cuando encuentro personas que me afirman, lo que piensan sobre algún tema en particular; luego, me hablan de un versículo que respalda su idea y posición; sin embargo, admiten que no saben dónde se encuentra, y no recuerdan exactamente lo que dice. Esta es una razón para preguntarles: ¿Cómo pueden ustedes estar seguros de lo que realmente el versículo dice, o suponen que dice; si no sabe en qué libro esta y no saben cómo encontrarlo? ¿Qué pasa si nuestra memoria es defectuosa, y nuestra interpretación es inexacta y fuera de contexto? ¿Qué pasa si este verso misterioso no existe? Desafortunadamente, a menudo, este mundo gira así; muchos fundamentan su fe en algo que Dios nunca dijo, que no está en la biblia y que es solo un invento y especulación.

Es costumbre, que todos leamos pasajes, pero no recordemos las citas; pero, si somos lectores regulares y sistemáticos, haremos apuntes para tener más posibilidades de localizar el versículo. Si no sabemos dónde encontrar el versículo que queremos, significa que, no está haciendo una lectura provechosa; sin embargo, a medida que nos familiaricemos más, y más con el Nuevo Testamento, desarrollaremos una idea general de dónde se encuentran los versículos específicos del que hablamos y serán muy fáciles de encontrarlos.

Lo escuché en un testimonio de televisión cristiana...

En medio de las dificultades para encontrar el confort del Señor, muchos de nosotros, recurrimos al testimonio de televisados para fundamentar nuestra fe; sin embargo, erramos, al ver que no funcionan como pensábamos y nuestros esfuerzos, no son beneficiosos para nosotros; una cosa es copiarse de las experiencias de los hombres, otra cosa, es recibir la ayuda directamente de Dios, de nuestra lectura que está documentada y revelada en la biblia. Muy a menudo, cuando escuchamos un testimonio de alguien, de cómo salió de su dificultad, resolvió su problema o fue sano, nos anima también, a nosotros intentarlo; pero esto no es fe, solo estamos copiando el comportamiento y las reacciones de otras personas; no hay nada de malo en inspirarse de los testimonios ajenos, pero, estos jamás tendrán el poder de la fe, que surge de la lectura de la palabra de Dios.

LA FE ES CONFIANZA.

Cuando examinamos el registro bíblico, encontramos que las personas que recibieron la ayuda de Dios en sus circunstancias difíciles tenían una fe firme y

estaban completamente convencidos de que Dios cumpliría Su Palabra; nunca dudaron de que Dios, ni perdieron las expectativas de que El, les ayudaría, les confortaría y les daría victoria; incluso, cuando la dificultad empeoraba y se ponía más dura su situación.

Abraham tuvo un hijo con Sara, una mujer estéril, cuando ambos eran demasiado viejos para tener hijos; al leer su historia, aprendemos que el Señor les prometió un hijo, y Abraham, declaró riéndose de Su promesa; hasta que día disipo sus dudas, su fe creció y el milagro sucedió. Aferrarse a lo que Dios prometió hacer le dio confianza a Abraham y Sara, su fe fue una demostración de que estaban seguros de que Dios cumpliría Su palabra y que ellos llegarán a ser padres.

“Tampoco dudó, por incredulidad, de la promesa de Dios, sino que se fortaleció en fe, dando gloria a Dios, plenamente convencido de que era también poderoso para hacer todo lo que había prometido; por lo cual también su fe le fue contada por justicia.” (Romanos 4: 20-22)

“Por la fe también la misma Sara, siendo estéril, recibió fuerza para concebir; y dio a luz aun fuera del tiempo de la edad, porque creyó que era fiel quien lo había prometido.” (Hebreos 11:11).

Por costumbre, los cristianos cuando enfrentan problemas, intentan confiar en Dios, esperando recibir ayuda, sin estar realmente persuadidos de lo que Dios, nos ha prometido, y no, nos ha prometido. Cuando el Señor revela Su voluntad, nos muestra lo que quiere hacer en medio de la tormenta, a través de Su Palabra escrita. La Escritura, nos asegura, que cuando pedimos ayuda según Su voluntad, Él nos oye.

“Y esta es la confianza que tenemos en él, que, si pedimos alguna cosa conforme a su voluntad, él nos oye. Y si sabemos que él nos oye en cualquiera cosa que pidamos, sabemos que tenemos las peticiones que le hayamos hecho.” (1 Juan 5:14–15).

Las Escrituras no necesariamente, nos dan detalles específicos de nuestras situaciones difíciles y personales; si embargo, nos muestran principios generales y promesas específicas para creer y recibir la ayuda que necesitamos; tenemos que estar seguros, que nuestras peticiones son agradables a Dios, si están de acuerdo a Su voluntad revelada en la biblia; al contrario, por nuestras dudas, no estaremos en la capacidad de recibir la ayuda de Dios, para resistir la tormenta, cuando los vientos, los truenos y las inundaciones atormenten en nuestra vida, será grande nuestra ruina. La fe que resiste la tormenta, es una fe plenamente convencida y segura que Dios nos ama, nos cuida y quiere todo lo bueno para nosotros.

No podemos creer, si no estamos seguros.

Nuestra fe, es un desafío continuo en los tiempos difíciles. Cuando las circunstancias dificultosas, no cambian rápidamente, nos bombardean y nos amedrentan con pensamientos aterradores: “¿Por qué Dios, no ve mi problema y me ayuda, acaso, no sabe mi situación?” “¿Por qué no funciona mi fe?” “¿Qué realmente estoy haciendo mal?” A menudo, escuchamos voces de nuestra

humana carnalidad, que hablan con más autoridad que la palabra de Dios; estas palabras y pensamientos nos llenan de incredulidad, haciendo que nuestras reacciones, nos hagan hablar y competir con la voluntad de Dios revelada en las Escrituras; cuando, no sentimos así, estamos perdidos en la montaña de la duda, oyendo dos palabras opuestas, que no sabemos por cuál decidir y a cual obedecer; no entendemos, que a nuestras palabras lo lleva el viento, pero que las promesas de Dios, están documentadas, eternas e inmovibles en la biblia, que cada versículo bíblico tiene el respaldo de Dios y es la voluntad de Dios. Las personas inseguras, sacan pretextos, pero, ideas, pensando descubrir la clave por lo cual sus oraciones no son escuchadas.

Hay otras ideas tergiversadas que destruyen y limitan nuestra fe:

- “Abriste la puerta al diablo, por eso el diablo entro, por eso estás en este lío”
- “Tu problema es una maldición generacional, deber identificarlo y romperlo si quieres ser liberado”
- “Robaste el diezmo y no sabes compartir, eres mezquino con los necesitados. ¡Estás cosechando lo que sembraste!

¿Usted a escuchado de todos ellos ¿Verdad? Si es que la hay. ¿Cuál de ellos tiene razón? La única manera de saberlo con seguridad es leyendo y descubriendo lo que realmente dice la biblia, acerca de estas interrogantes por usted mismo. No puede creer lo que no sabe, y no puede tener confianza en lo que no estás seguro. Cuando leemos la palabra de Dios, nadie nos mueve de nuestra manera de pensar, estamos seguros y confiados de que estamos en la verdad.

La biblia dice:

“Para que ya no seamos niños fluctuantes, llevados por doquiera de todo viento de doctrina, por estratagema de hombres que para engañar emplean con astucia las artimañas del error,” (Efesios 4:14).

La lectura regular y sistemática del Nuevo Testamento producirá en nosotros, una confianza inmovible en el Señor, para saber que Él nos ha prometido ayudarnos y mantenernos firmes en medio de su tormenta.

>>>>> <> <<<<<<

En el próximo capítulo, trataremos otro factor que es vital para afrontar las pruebas de la vida, y para aprender a vivir mirando a Jesús, moviéndose en fe, respaldados por la palabra de Dios.

6. LA REVELACION DE JESÚS.

Cuando Jesús estuvo aquí en la tierra, influyo poderosamente en Sus seguidores, por un ejemplo, dos de Sus seguidores cercanos, Pedro y Juan, sanaron a un cojo en Su nombre (Hechos .3: 1-11); esta acción, hizo enojar terriblemente a las autoridades religiosas que los arrestaron y encarcelaron toda la noche; pero, al día siguiente, cuando estos malvados religiosos fueron a interrogar a sus prisioneros, se sorprendieron de la forma cómo Pedro y Juan respondieron.

“Entonces viendo el desnudo de Pedro y Juan, y sabiendo que eran hombres sin letras y del vulgo, se maravillaban, y reconocían que habían estado con Jesús”. (Hechos 4:13).

Pedro y Juan, al estar con Jesús durante tres años y medio, lograron una confianza demostrable; esta persuasión de fe sincera, les sirvió para mantenerse firmes y afrontar las más terribles circunstancias que pasaron. Aunque, Jesús está actualmente en el cielo, Él empodera nuestras vidas, tal como lo hizo con los hombres del primer siglo; nuestro Señor, ahora nos empodera, a través de la biblia, con Sus promesas infalibles y eternas; este poder sobrenatural esta especialmente en el Nuevo Testamento, listas y disponibles cuando creemos y nos aferramos a ella; Él siempre nos va a respaldar Su palabra, porque fue escrita por la inspiración del Espíritu Santo, por santos hombres de Dios que caminaron y hablaron con Él, incluidos Juan y Pedro.

PONIENDO LOS OJOS EN JESÚS.

La fe obra en nosotros a través de Su Palabra, revelándonos cómo es Dios y cómo obra en nuestras vidas. El Señor Jesucristo, es la revelación perfecta de Dios hace para la humanidad. Jesús es llamado el Verbo de Dios, el Verbo hecho carne.

“En el principio era el Verbo, y el Verbo estaba con Dios, y el Verbo era Dios...Y el Verbo se hizo carne y habitó entre nosotros” (Juan 1:1; Juan 1:14).

“Dios, en el pasado, muchas veces y de muchas maneras habló a nuestros padres por los profetas, pero en estos últimos días nos ha hablado por medio de Su Hijo” (Hebreos 1:1-2).

El Nuevo Testamento instruye a los cristianos a vivir “poniendo los ojos en Jesús, el autor y consumidor de la fe” (Hebreos 12:2). Si fijamos nuestros ojos, y ponemos atención a las Escrituras, nos daremos cuenta que Jesucristo, es la Palabra Viva revelada del cielo. A través de la lectura de la Palabra escrita, la biblia; podemos mirar a Jesús, tal cual es Dios, en toda Su esencia y sustancia, que es el poder que produce una fe inquebrantable en nuestros corazones; y nos empodera de poder sobrenatural para resistir los desafío, que necesitamos para vivir en esta tierra.

Si usted, no has leído todavía el Nuevo Testamento, usted realmente, no has visto a Jesús; no me mal entienda, no estoy refiriéndome a que usted no conozcas Su poder Salvador; sino, que no es posible conocerlo en Su plenitud, sino descubrimos Su amor y poder al leer las Escrituras; una fe que no flaquea y soporta la tormenta, no viene por otros medios, sino, es resultado de estudiar la

palabra de Dios. Quizás no nos hemos dado cuenta, que muchos de los que creemos en Dios, basamos nuestra fe, solo en experiencias subjetivas; es decir, en cómo nos sentimos, qué vemos y que oímos; cuando nos sentimos bien y todo está bien en nuestras vidas, estamos convencidos de Su amor, cuidado y provisión de Dios; pero cuando cambia nuestra situación, nos damos cuenta que todo lo que vemos y sentimos, y nuestra confianza en Él se desvanece, viene la derrota. El Señor Jesucristo, no se revela Su poder a través de Su palabra, por eso, nuestras emociones y circunstancias están sujetas a cambio; Cuando leemos las Escrituras y recibimos la revelación del a través de Su Palabra escrita; claramente podemos ver a Jesús, más fe tenemos, mejor lo conocemos, más fuerte somos y más fielmente le servimos.

Mientras demasiadas personas sinceras, pero equivocadas fundamentan su fe en lo que ven, sienten; otras personas dependen de sucesos sobrenaturales, como sueños, visiones y voces, supuestamente provenientes del Señor. La biblia establece claramente que Dios, a veces se comunica con Su pueblo, a través de manifestaciones sobrenaturales; sin embargo, la biblia, deja claro que, así como existen sucesos sobrenaturales verederos, así también hay falsos; por lo tanto, debemos analizar cualquier manifestación sobrenatural para ver si está conforme a la Palabra escrita de Dios. Toda manifestación genuina del Señor, es totalmente respaldada por las Escrituras.

Si no estamos familiarizado con la biblia, es porque, no leemos regularmente; cuando lo estudiamos y estamos familiarizados con ella, estamos preparados y listos para juzgar un suceso sobrenatural, si es genuino o no. La biblia, es nuestra única revelación completamente exacta y confiable que viene de parte de Dios. El desconocimiento de que realmente dice, no sólo nos impide desarrollar nuestra fe, y nos quita las fuerzas para resistir las tormentas, también, nos abre las puertas del engaño.

LAS TRETAS Y EL ENGAÑO.

Un poco antes de que Jesús fuera crucificado, enumeró algunas señales que indicarán que Su segunda venida está cerca. Una de esas señales, es el engaño religioso, específicamente hablo de los falsos cristos, falsos profetas y falsos maestros, que engañarán a muchos con señales y prodigios falsos.

“No dejes que nadie te engañe. Porque muchos vendrán en mi nombre, diciendo: “Yo soy el Mesías”. Ellos extraviarán a muchos” (Mateo 24:4–5) NTV.

“Porque se levantarán falsos mesías y falsos profetas que realizarán grandes señales y prodigios para engañar, si es posible a los escogidos de Dios. Mira, que Yo te he advertido” (Mateo 24:24–25) NTV.

FALSOS CRISTOS.

La biblia, predice mucho acerca de cómo serán las terribles condiciones mundiales al momento del regreso de Cristo; describen un sistema de gobierno, economía mundial, político, económico y religioso que será controlado por un hombre inspirado y empoderado por Satanás, que traerá horrible destrucción a la tierra (Apocalipsis 13). Dice, también que se levantara una religión, para dar la

bienvenida a este gobernante mundial final, que las naciones lo recibirán como un salvador, pero será un falso cristo, empoderado por el diablo.

Estas condiciones no surgirán de la nada, ya se están instalando ahora en él mudo; es una época en que la tierra será llena de afirmaciones contradictorias sobre quién es Jesús y por qué vino hacer a la tierra. Actualmente, se está desarrollando una religión mundial falsa, que se opone a todo cristianismo ortodoxo; aunque suena o parece como si fueran verdaderos creyentes, pero no lo son, citan versículos de la bíblicos torcidos, fuera de contexto y mal aplicados. ¿Está usted lo suficientemente familiarizado con el Nuevo Testamento, como para poder reconocer si un versículo está mal citado, mal utilizado y mal entendido?

Esta nueva forma de cristianismo parece mucho más amorosa y sin prejuicios que el cristianismo ortodoxo; ellos dicen, no importa cómo crees y cómo te comportas, ser espiritual no es suficiente; lo importante es que seas sincero y seas una buena persona. Esta falsa religión cristiana, enfatiza la inclusión social y la identidad de género, y no que, si creemos, y el comportamiento que tenemos; si decimos que es incorrecto, como intolerantes; en particular es incorrecto por cualquier motivo, entonces eres un intolerante y enemigo de la sociedad. ¿Eres capaz de abordar este tipo de acusaciones, que adulteran la sana doctrina, y no proveen información precisa de la biblia?

Vivimos en una época, en que nuestra cultura refuta la verdad absoluta, como concepto fundamental; no es raro escuchar a mucha gente decir: Esa es tu verdad, no la mía, solo, estoy tratando de vivir mi verdad; sin embargo, la verdad no existe ni es propiedad de nadie. La verdad es objetiva, significa “expresar o abordar hechos o condiciones, que no son distorsionadas por sentimientos, emociones, prejuicios, e interpretaciones personales” (Merriam-Webster 2021). La verdad, no se basa en nuestros sentimientos y opiniones, no está sujeta a cambios; no es, dos más dos, cuatro, aunque lo sientas, lo creas, y lo sumes en una calculadora sientas, para ellos lo que no es no, es y punto.

En el mundo occidental en que vivimos, hemos criado varias generaciones de jóvenes a quienes la verdad objetiva, no les importa; para ellos, lo que importa es cómo se sienten. Cada año, el Diccionario Oxford, selecciona una palabra internacional del año, con el fin de demostrar, cómo nuestro idioma está cambiando y respondiendo a los acontecimientos actuales. Posverdad, fue la palabra elegida para 2016; la posverdad, se define como relacionada o denotada circunstancias en las que los hechos objetivos son menos influyentes en la formación de la opinión pública que las apelaciones, emociones y las creencias personales” (Oxford Lenguajes 2021). Lamentablemente, esta forma de pensar, se ha infiltrado en los círculos cristianos. Una encuesta del Barna Research Group de (2016) informó que el 40% de los cristianos estadounidenses practicantes, no creen en la verdad absoluta, sino viven por lo que piensan y sienten

El conocimiento exacto de la biblia, es y será la nuestra única protección contra señales mentirosas, falsos cristos y falsas doctrinas. La biblia, nos muestra la Verdad, y la Verdad está encarnada en una Persona; la Palabra Viva, el Señor

Jesucristo, se revela en su Palabra; la Palabra escrita de Dios. Jesús mismo declaró: *“Yo soy el Camino, la Verdad y la Vida” (Juan 14:6) AMPC, y “Tu Palabra [Dios Padre] es Verdad” (Juan 17:17) AMPC.*

>>>>> <> <<<<<<

La lectura regular y sistemática, no sólo nos ayuda a reconocer al verdadero Jesús, sino, que también nos ayuda a mantener nuestra atención enfocada en Él, en Jesucristo.

7. MANTENGA SU FE EN CRISTO.

Las tormentas intensas de la vida, ejercen presión sobre nuestra fe. ¿Recuerden, cuando Jesús llamo a Pedro a venir a Él caminando sobre el mar de Galilea, mientras soplabo un fuerte viento y las olas estaba agitadas? Pedro, descendió del barco de pesca y se dirigió a Jesús, sin embargo, mientras mantuvo sus ojos en el Señor pudo caminar sobre el agua; quitos su mirada en el vio la tormenta y se aterrorizo.

“Pero cuando miró a su alrededor, viendo las altas olas, tuvo miedo y comenzó a hundirse” (Mateo 14:30) NTV.

En este episodio, Jesús salvó a su amigo Pedro, y le reprendió por sus dudas, diciéndole que le falta de fe. ¿Cómo ustedes pueden ver? Pedro creyó en Jesús, pero no tuvo suficiente confianza Él, se dejó amedrentar por el mar, el viento y las olas que lo querían tragar. Su fe todavía no estaba desarrollada, a tal punto que pudiera hacer frente a la tormenta.

Muchos de nosotros somos como Pedro, comenzamos fuertes, pero con el tiempo lo que vemos y sentimos, desvía nuestra atención de la fuente misma de nuestra fe, y comenzamos a dudar. Si vamos a enfrentar la tempestad, entonces debemos aprender a mantenerse centrados y enfocados en Jesus.

NECESITAMOS RAÍCES PROFUNDAS.

Cuando Jesús estuvo en la tierra, a menudo usó historias cortas, o parábolas para transmitir verdades espirituales. En una de estas parábolas, el Señor comparó la predicación de la Palabra de Dios con un agricultor, sembrando la semilla. A través de esta parábola, Jesús deja en claro que la respuesta de cada persona al mensaje de Cristo, tiene relación directa que afecta la vida y el corazón de las personas. Jesús habló:

“Los que oyen el mensaje y lo reciben con alegría. Pero... sus raíces no son muy profundas. Al principio se llevan bien, pero en cuanto tienen problemas se marchitan” (Marcos 4:16-17) NTV.

Para sobrevivir a los tiempos difíciles, tenemos que arraizar profundamente en la palabra de Dios; al contrario, desmayaríamos por las terribles circunstancias que vemos y oímos. Desarrollamos raíces profundas, cuando aprendemos y obedecemos de Jesus y toda nuestra atención está dirigida a Cristo.

NECESITAMOS MEDITAR EN LA PALABRA DE DIOS.

Pablo, exhorta a los cristianos a vivir *“con los ojos puestos en Jesús” (Hebreos 12:2)*. La palabra griega que se traduce *“mirando hacia”* significa *“considerar atentamente”* (Strong 2004). Cuando consideramos la Palabra, y tomamos tiempo para reflexionar y pensar detenidamente en ella, orando y meditando con entrega y sinceridad, podemos reflexionar, y descubrir un pensamiento o una idea clave que transformara nuestra vida. La palabra griega usada para meditar significa *“girar en la mente”* (Strong 2004).

Este tipo de práctica, no es producto de la nueva era, imaginar con nuestra mente a Jesús, meditar en el Señor, y tomándonos tiempo para recibir y pensar, lo que las Escrituras nos revelan, sobre lo que Jesús dijo e hizo; nos hace imaginar, Su carácter, personalidad y poder. La lectura regular y sistemática del Nuevo Testamento nos ayudará a lograr familiarizarse con la biblia, tener alimento fresco, refrescar nuestra mente y empoderarnos para vivir y ser felices, a pesar y en medio de las circunstancias; por lo tanto, a medida que amanece el día, tenemos que meditar, pensar y considerando celosamente alinearse con los que Dios quiere, para hacer las cosas según Dios; aprendiendo a pensar espontáneamente de todo lo bueno y santo que la palabra de Dios nos dice.

¿Alguna vez pasaste mucho tiempo con alguien, y sin darte cuenta, aprendiste algunos de sus gestos? ¿Has notado que, en el último espejismo al cerrar los ojos para dormir por la noche, fue una experiencia muy inquietante y aterradora; eso es todo lo que podemos ver y pensar cuando nuestros ojos no están centrados en Cristo? Los seres humanos estamos hechos para ser influenciados por lo que miramos, oímos y ponemos atención. Si intentamos mantener a Cristo en primer plano, las cosas que nos aterran se desvanecerán y no serán un distintivo en lo que pensamos, hablamos y hacemos.

Dios quiere que seamos influenciados y afectados por El, por medio de Su palabra, y podamos ver Su amor, carácter, poder y personalidad en Su Palabra escrita; cuando estudiamos la Palabra repetidamente, pensando y meditando en ella, lograremos un efecto considerable, permanente, duradero y sobrenatural; la biblia no es un libro cualquiera, es el libro de Dios y el medio por el cual Cristo imparte Su amor y poder y nos muestra bondad y fidelidad de Dios para con nosotros; cuando leemos, escuchamos y practicamos Su palabra, estamos interactuando con El y echando raíces profundas en El.

¡SOLO DEBEMOS CONFESAR LA PALABRA, DEBEMOS CREER!

Anteriormente en la conferencia pasada, analizamos dos pasajes del Antiguo Testamento que hablan de meditar en Su palabra para sobrevivir en los tiempos difíciles. En el primer capítulo que David, canto y escribió un salmo que compara a un creyente que medita continuamente en la Palabra de Dios con un árbol floreciente; que tiene raíces profundas, que se mantiene firme en las más duras tormentas, que nos sufre escasez de agua porque ha crecido junto a río (Salmo 1:1-3). En el capítulo cuarto, del libro de Josué, Dios le dijo a Josué, que, si meditaba en las Escrituras, tendría éxito en cada desafío que enfrentaría en el camino para conquistar de la tierra prometida y establecerse en Canaán (Josué 1:8). La palabra hebrea para meditar que se utilizada en estos pasajes, significa literalmente "*repetir o murmurar*". Cuando se usa en sentido figurado, significa "*reflexionar o considerar cuidadosamente*" (Strong 2004).

Desafortunadamente, debido a que la traducción literal de la palabra hebrea murmurar, que algunos lo han convertido un concepto o fórmula de repetición y confesión, creyendo que la fe consiste simplemente reproducir las palabras correctas, tantas veces como sea posible para ganarse el favor de Dios. Meditar en las Escrituras, no es confesar, ni repetir o murmurar palabras; la meditación

implica intentar pensar diligentemente, en lo que hemos leído y mantenerse inmóvil en ella hasta lograr transformación. Tenemos que considerar cuidadosamente la Palabra de Dios hasta que ella obre y podamos estar convencidos, que no hay otra realidad, que todo lo que vemos, oímos y sentimos es solo algo pasajero y esporádico. Esta persuasión de fe, cuando afecta la forma que pensamos y hablamos y transforma las circunstancias, y la forma que respondemos a la tormenta; no hay que equivocarse, no es una técnica destinada a producir resultados breves, sino el cambio de nuestras perspectivas y la visión de la realidad que tenemos.

Logramos esta idea del valor de meditar en la Palabra de Dios. cuando Pablo, escribió a los creyentes que enfrentaban una enorme y severa tormenta de persecución; les hizo recordar que, sin importar lo que pasaran, tenían que afrontar las circunstancias, porque el Dios Todopoderoso estaba con ellos. Pablo, tenía la esperanza de inspirar confianza en sus lectores, les hizo recordar la declaración que hicieron los israelitas para entrar en Canaán, después de que la generación anterior muriera en el desierto (Deuteronomio 31:6–8). El Señor prometió luchar por este nuevo grupo y los instó a no temer miedo, sino a confiar, esforzarse para salir airoso.

“Porque Dios ha dicho: ‘Nunca te fallaré’. Nunca te abandonaré”. Por eso podemos decir con confianza: “El Señor es mi ayuda, por eso no tendré miedo”. ¿Qué pueden hacerme los simples mortales?” (Hebreos 13:5–6) NTV.

Prestemos mucha atención a las frases que pongo con letra negrita. Dios ha dicho algo para que nosotros podamos practicar; notemos que lo que decimos, no es una cita, sino una repetición de la palabra que Dios dijo originalmente. Los lectores que leyeron este versículo, pensaron y meditaron en ella, llegando a la conclusión, que cambió sus perspectivas, afirmó sus vidas y transformó la forma en que ven y responde a los problemas. Con este nuevo punto de vista, usted puede declarar con confianza que no tiene miedo, porque está seguro de que Dios Todopoderoso le ayudará y no le abandonará.

>>>>> <> <<<<<<

La lectura regular nos ayuda a aprender a mantener nuestra relación y atención a Jesús, que es la fuente de la fe; a medida que se desarrollamos confianza en Él y cambiamos nuestra visión de la realidad. Tenemos que tener raíces profundas para sostenernos en los tiempos difíciles.

“Bienaventurado el hombre, cuya confianza es el Señor. Es como un árbol plantado junto al agua, que junto a la corriente echa sus raíces, y no teme cuando llega el calor, porque sus hojas permanecen verdes, y no se inquieta en el año de sequía, porque no deja de dar fruto.” (Jeremías 17: 7–8) NVI.

8. ALEJECE DE LAS DISTRACCIONES.

Jesús, en Su parábola sobre el sembrador que siembra semilla, mencionó un tipo de oyente para quien la Palabra de Dios es ineficaz. Este tipo de oyente:

“Permite que los afanes, y el engaño de las riquezas y la codicia de otras cosas; entran y ahogan la palabra y se hace infructuosa.” (Marcos 4:19).

La palabra griega, traducida para preocupaciones, no es literal, su significado es “mirar en diferentes direcciones” o “distraerse” (Vine 1996). Todo tipo de distracción, vienen del diablo; él usa las distracciones para desviar nuestra atención de Cristo nuestro Salvador y de Su bendita palabra, que es la fuente de nuestra fe; Si queremos sobrevivir con éxito a las tormentas de la vida, necesitamos reconocer y afrontar que no estamos caminando en la dirección correcta, que nos hemos desviado de la palabra de Dios.

LA BATALLA ESTA EN LA MENTE.

Hay cristianos sinceros, que intentan desesperadamente confiar en Dios, y salir airoso de las pruebas y tribulaciones de la vida, pero no pueden; porque, su fe se ve constantemente desafiada, no sólo por el viento y las olas que se pueden ver y sentir, sino por los pensamientos mundanos que bombardean nuestra mente. En los tiempos difíciles, la batalla más grande se desarrolla en la mente. El diablo, es un hábil estratega, con tácticas efectivas llena nuestra mente de basura, intentándonos alejarnos de la palabra de Dios, para olvidarse de las circunstancias y robarnos las promesas de Dios, que son las semillas de la fe. (Marcos 4:15; Efesios 6:11-12).

- La mente todo el tiempo: “No lo vas a lograr lo que quieres, eres un inútil y fracasado, mereces lo que te está pasando; ya te has equivocado demasiadas veces, a nadie le importas, ni siquiera Dios, Él se ha olvidado de ti, vas a morir solo abandonando y desesperado. ¿Por qué no te suicidas de una vez, y acabas con todo tu dolor y sufrimiento?”
- “Nadie lo pasa tan mal como yo, merezco algo mejor que esto, me esfuerzo más que los demás para nada; es una tontería servir a Dios, Él ha sido injusto conmigo.” Si no podemos sobreponerse a los desafíos mentales, no podremos controlar nuestra mente; y si no podemos controlar nuestra mente, no estamos en capacidad para resistir la tormenta.

Cuando, no estás familiarizado con la biblia, no estamos en la capacidad de evaluar las circunstancias de acuerdo con lo que Dios dice, por lo tanto, no tendremos las respuestas que necesitamos. Estar familiarizado con la Palabra de Dios es fundamental, si queremos ganar nuestra batalla mental; cuando, no sabemos lo que Dios dice acerca de nosotros y de las circunstancias; jamás estaremos convencidos de Su fidelidad y del poder de Su Palabra, nuestros pensamientos y emociones que nos distraerán y ahogarán la poca fe que tenemos.

HAY QUE SABER RECONOCER EL PROCESO.

Cuando enfrentamos circunstancias difíciles y desafiantes, sabemos que está comenzando nuestro proceso; ver y experimentar horribles tormentas,

estimulan nuestras emociones, nos hacen sentir ansiosos y asustados; cuando estas cosas pasan por nuestra cabeza, los pensamientos de derrota y frustración nos esclavizan; al ver que algunos quedan en nuestra mente, asustados decimos: “¿Ahora qué voy a hacer?” “¿Cómo voy a sobrevivir?” Respondemos a estas preguntas basándonos únicamente en lo que vemos, oímos y sentimos; dejando que estas malas emociones y pensamientos nos lleven cautivos y nos llenen de espanto y turbación. A medida que las emociones y los pensamientos nos alimentan, somos más fuertes en la forma que hablamos de nosotros mismos, y reacciones a las tormentas de la vida, no calman, se vuelve cada vez más fuertes.

- “¿Cómo es posible que alguien de mi edad consiga un trabajo con la situación caótica que vivimos? Nunca encontraré otro trabajo. ¡Mi vecino estuvo en una situación similar, lo perdió todo!
- “¡Si mi esposa no fuera tan nefasta gastando el dinero, no estaríamos en esta situación! ¡Todo es culpa de ella! ¿Por qué me casé con ella, como me arrepiento?
- “Si no puedo pagar mis cuentas, perderé mi casa, y mi familia terminará viviendo en la calle, nos vamos a morir de hambre o de frío.

En otra enseñanza que Jesús, nos enseñó, es de cómo lidiar con la impaciencia; el hablo de que muchos apresuran el proceso; les amonesto a Sus discípulos, que no se preocuparan por las necesidades de la vida (Mateo 6:25–34).

“Por eso les digo: no se preocupen por la vida diaria: si tendrán suficiente comida, bebida y ropa” (Mateo 6:25) NTV.

Preocupación, es la misma palabra griega que es usada para “*distracción*,” en la parábola de Jesús sobre el sembrador (Marcos 4:19) Strong 2004. Nuestro Señor estaba diciendo, no se dejen distraer por las circunstancias, ni se preocupen de cómo conseguirán comida, ropa y refugio; mostrándoles a Sus oyentes, a no preocuparse, sino tomar el ejemplo de los pájaros, de las flores, porque Dios se preocupa en proveer para ellos. Jesús recordó a Su audiencia que, para Dios Todopoderoso, los hombres, son más importantes que los pájaros y las flores.

Con esta ilustración, Jesús nos da instrucciones muy prácticas para saber y poder lidiar con las distracciones que se roban las promesas de Su palabra. Cuando tenemos pobreza y carecemos de recursos, nos sentimos preocupados, ansiosos y nuestros pensamientos nos hacen volar al espacio; allí es cuando, tenemos que ejercitar nuestra voluntad y poner toda nuestra decisión y atención de cómo son realmente las cosas; Dios quiere, que en lugar de concentrarnos y hablar de derrota, de todo lo que vemos, oímos y sentimos; celebremos como nos cuida nuestro Padre amoroso; tenemos que estar agradecidos, porque así como El cuida a las flores y los pájaros, también cuida de nosotros. Frente a una tormenta de carencia, es descabellado preguntarse ¿de dónde vendrá la provisión? ¿Cómo ustedes pueden ver? Todo depende de lo que pensamos, porque lo que pensamos, eso creemos; si no podemos responder de acuerdo con la Palabra de Dios, no tenemos la respuesta correcta. Jesús que nuestro Padre celestial, nos ayuda y no suplirá de todo.

Jesús, no nos estaba ofreciendo una fórmula mágica para resolver los problemas de comida y vestido; simplemente, nos estaba enseñando del cuidado y la provisión; si hablamos lo que la palabra dice, eso ayudara a nuestra fe; claro, esto no tiene nada que ver con un método o una técnica; solo se trata de cambio de visión para cambiar nuestra realidad para aprender a ver nuestra situación como, tal como realmente está establecida en el cielo. En esta realidad, nuestro Dios Todopoderoso, que también es nuestro Padre, siempre, estará con nosotros y para nosotros, ayudándonos a mantenerse firmes hasta que la tormenta pase.

¿PODEMOS CONTROLAR NUESTRA MENTE?

No podemos dejar que nuestros pensamientos nos aloquen, debemos aprender a controlar nuestra mente. Cuando digo, que debemos controlar nuestros pensamientos, no me refiero, a que no podamos tener pensamientos negativos y lleno de dudas; sino que debemos aprendamos a reconocer los pensamientos que contradicen la Palabra y nos alejan de Dios; si queremos lidiar con ellos y saber cómo refutarles conforme a lo que Dios dice, podremos controlar nuestros pensamientos, y nuestra mente no será un banco de basura. Si hemos llenado nuestra mente con la Palabra de Dios mediante una lectura regular y sistemática de la biblia, no seremos derrotados y ni perderemos nuestra batalla mental.

Cuando llegan los problemas, también comienza el proceso de la visión, nuestras propias emociones y pensamientos perturbadores son refutados; nuestra mente opta por llenarse de Dios y de Su bendita Palabra; esto es lo que Jesús, quiso decir cuando exhortó a Sus seguidores a mirar como el Padre cuida y alimenta a los pájaros y las flores; Jesús no quiso, que solo escuchemos la realidad, sino que creamos en esta realidad tal como es, porque nuestra vida depende de nuestro Padre celestial.

NECESITAS UNA SEÑAL DE SOCORRO, SOS.

Personalmente, animo a las personas a pedir un SOS (Salvad nuestras almas), que es una señal de socorro, pidiendo ayuda para que Dios nos muestre cómo son realmente las cosas; personalmente, conozco y puedo citar una multitud de versículos de la biblia; pero, al igual que usted, también sé, cómo se siente pasar o recibir una noticia devastadora, y de repente enfrentarse a algo insuperable. He experimentado emociones terribles y pensamientos salvajes. En estos tiempos, mi frase de SOS, es: *“Alabado sea el Señor, porque mis problemas no son más grandes que Dios.”* No estoy compartiendo una expresión emocional de alegría, más bien, estoy reconociendo la gloria y la grandeza del Señor; siempre tratando por todos los medios, que ninguna palabra contraria a la palabra de Dios, salga de mi boca, tome control de mi mente y estimule mis acciones.

USANDO BIEN LA ESPADA DEL ESPÍRITU.

Todos tenemos problemas mentales y emocionales, nacimos en un mundo caído, fuimos criados por padres humanos defectuosos, afectados por las experiencias difíciles de vivir en este mundo; en consecuencia, todos tenemos debilidades en nuestra alma (mente y emociones) que podemos hacer para que la vida no sea más difícil de lo que pensamos e imaginamos; que afectan la forma miramos e

interpretamos los acontecimientos de la vida y la forma en que respondemos a ella. Si nos vemos nosotros mismos como un fracaso, debido a ciertos patrones de pensamiento que se desarrollaron a medida que hemos crecido en este ambiente caído; entonces, podemos enfrentar cada desafío, a través de un filtro espiritual, mental y emocional. Estos puntos de vista, preconcebidos, son patrones de pensamientos dañinos, autodestructivos y contraproducentes, que nos hacen vulnerables a las mentiras y la desinformación que tenemos en medio de la tormenta; una lectura regular y sistemática, nos ayuda a reconocer y rechazar estas falsedades.

Una discusión más profundidad sobre los objetivos vendrá en otro libro; en este punto de nuestro tema actual, es la biblia como un libro sobrenatural, que funciona o produce cambios espectaculares en quienes lo leen repetidamente. Si usted se convierte en un lector habitual de la biblia; la palabra de Dios expondrá las fallas de su carácter, que usted reconoce, pero no puede abordárselas. Las Escrituras, nos ayudarán a identificar las mentiras y la desinformación, de los patrones y pensamiento nocivos para nuestra mente. La biblia es el instrumento espectacular, que el Espíritu Santo usa para moldear nuestro carácter y transformar nuestra personalidad. La Palabra de Dios es nuestra espada (Efesios 6:17).

“Porque la palabra de Dios está llena de poder vivo. Es más afilado que el cuchillo más filudo, corta profundamente nuestros pensamientos y deseos más íntimos del corazón, para exponernos tal como somos en realidad” (Hebreos 4:12) NTV.

“Y todos nosotros... continuamos contemplando [en la Palabra de Dios] como en un espejo la gloria del Señor, estamos constantemente transfigurados en Su propia imagen en esplendor cada vez mayor y de un grado de gloria a otro. otro; [porque esto viene] del Señor [Quien es] el Espíritu” (2 Corintios 3:18) AMPC.

SIGUIENDO EL EJEMPLO DE JESÚS.

A medida que la Palabra de Dios efectúa cambios cada vez mayores en nosotros, nos volvemos más semejantes a Cristo por nuestra fe y obediencia. Jesús es nuestro ejemplo, que los hijos e hijas de Dios son amados y cuidado por el Padre Celestial. ¿Recordemos, que, en otra ocasión, Jesús dijo a Sus discípulos, cuando se encontraron con una terrible tormenta mientras cruzaban el mar de Galilea? En esa oportunidad, el barco se llenó de agua y corría peligro de zozobrar, y la tripulación estaba aterrorizada; solo Jesús, no se conmovió, sabía que Su Padre celestial estaba con Él y que estaba autorizado a calmar la tormenta que amenazaba Su vida, y ordenó que cesara la tormenta (Marcos 4:35-41). ¿Qué pasaría, si aprendiéramos a lidiar con las circunstancias tal como lo hizo Jesús? Ninguna tormenta podrá derrotarte.

>>>>> <> <<<<<<

Cuando soplan los vientos y el mar se embravece, debemos optar por mirar y no quitar nuestros ojos de Cristo.

“Apartándonos de todo lo que distraiga a Jesús y nos separe de Jesús la Fuente de nuestra fe” (Hebreos 12:2) AMPC.

No podemos negar, que los pensamientos y emociones pueden distraer y desviar nuestra mirada de Cristo y nos pueden alejar de Su palabra; tampoco pretendemos decir que no hay tormentas que todo es fácil en este mundo; sin embargo, cuando reconocemos que, en cada situación difícil, hay más de lo que vemos y sentimos. *“Si Dios con nosotros, quien contra nosotros.”* Él Señor, nos cuidara, nos protegerá y nos sostendrá hasta que pase la tormenta; siempre lo hará, hasta que un día de estos nos levante en las nubes, y las tormentas de la vida se acaben para siempre.

Una lectura regular y sistemática de la biblia, nos ayudara a ver las cosas tal como realmente son. Su palabra, nos preparara para afrontar los desafíos mentales y emocionales que hacen que esta vida sea muy difícil. La única manera de vencer y superar las pruebas, es meditando y leyendo la biblia.

9. ¿CÓMO LOGRAR PAZ Y ESPERANZA?

La esperanza es otro requisito vital para sobrevivir a los problemas de la vida, tener esperanza es la única expectativa que nos asegura, que, a pesar, que vendrán días mejores, que sobreviviremos la tormenta; la esperanza es el ancla que nos mantiene firmes en el lugar que nos corresponde, sin amedrentarse de cuan fuertes sean las fuerzas que se presenten y nos azoten (Hebreos 6: 18- 19). La esperanza nos es resultado del conocimiento de la Palabra escrita de Dios. El salmista escribió:

“Tu palabra es mi única fuente de esperanza” (Salmos. 119: 114) NTV.

Las promesas de la biblia inspiran, motivan y llenan de esperanza nuestros corazones, nos revela que ningún obstáculo es demasiado grande, y ninguna tormenta demasiado terrible para no poder soportarlo; que, en Dios, no hay situaciones imposibles ni problemas sin solución. Las Escrituras muestran que el Dios es Todopoderoso, está en alerta y listo para ayudar a sus hijos. Para todos los que sirven al Omnipotente y Omnisciente, no existe, situación desesperada; que las pérdidas, las dificultades y dolor son temporales, que no estamos solos en este mundo, porque Su amor, poder y cuidado, siempre estarán para nosotros en esta vida y en la venidera.

¿HAY ESPERANZA EN ESTE MUNDO CORRUMPIDO?

Más de la mitad de la biblia es historia, un registro de personas reales que recibieron ayuda real de Dios en medio de circunstancias realmente terriblemente reales; estos relatos fieles y verdaderos fueron escritos como un ejemplo para enseñarnos a esperar confiadamente en El; para tener esperanza, que, así como Dios ayudó a esos hombres y mujeres en el pasado, también nos ayudara a nosotros.

“Estos relatos (testimonios) fueron escritos en las Escrituras hace mucho tiempo para enseñarnos, darnos esperanza y aliento a todos los que esperamos pacientemente en las promesas de Dios” (Romanos 15:4) NTV.

Consideremos un ejemplo de un hombre que vio confiadamente y salió victorioso de todas sus dificultades, algunas en esta vida y otras, después de esta vida. David, fue rey de Israel hace tres mil años, enfrentándose a grandes adversidades. Desde el principio de su vida, David fue perseguido, peor cuando Dios le prometió que sería rey de Israel; antes de que David llegara al trono, soportó muchos años de ataques y persecución para asesinarlo; sin embargo, por su confianza en el Señor, Dios lo libro de todas sus dificultades y cumplió Sus promesas; en medio de la tormenta, David escribió, que su esperanza estaba en Dios, quien lo protegió de sus tiempos difíciles.

“[¿Qué, habría sido de mí?] ¡Si no hubiera creído ver la bondad del Señor en la tierra de los vivientes! Espera y espera y espera al Señor; sed valientes y esperad y esperad en el Señor” (Salmo 27:13–14) AMPC.

Más adelante, David experimentó la muerte de un niño; no obstante, después de esta desgarradora pérdida, David tenía esperanza, que su pérdida era temporal, que volvería a ver a su hijo en la eternidad.

“Ayuné y lloré, respondió David, mientras el niño vivía porque me dije: “Tal vez el SEÑOR sea compasivo conmigo y permita que el niño viva”. Pero ¿qué motivo tengo para ayunar ahora que ha muerto? ¿Puedo traerlo de nuevo a la vida? Un día yo iré a él, pero él no puede regresar a mí.” (2 Samuel 12:22–23) NTV.

Viviendo con perspectivas eternas.

Para apreciar plenamente el poder de la esperanza, debemos vivir la vida con perspectivas eternas; en nuestra perspectiva eterna, debemos reconocer que hay más que esta vida, que esta vida presente es pasajera, que la vida mejor está después de esta vida; que nadie deja de existir cuando muere, que la vida mayor y mejor está por venir; que las dificultades de esta vida no se pueden comparar con la alegría, el gozo y la felicidad que viene. El Pablo, que fue arrebatado y visitó el cielo muchos años antes de morir, escribió:

“En mi opinión, todo lo que tengamos que pasar ahora es menos que nada comparado con el magnífico futuro que Dios tiene reservado para nosotros” (Romanos 8: 18) JB Phillips.

Pablo pudo ver que sus muchas dificultades, solo eran momentáneas y ligeras; el miraba las cosas desde el punto de vista eterno y glorioso.

“Porque esta leve tribulación momentánea produce en nosotros un cada vez más excelente y eterno peso de gloria; no mirando nosotros las cosas que se ven, sino las que no se ven; pues las cosas que se ven son temporales, pero las que no se ven son eternas. (2 Corintios 4:17). VRV1960

Esta perspectiva afirmó en Pablo la esperanza que lo sostuvo firme, a través de todas las adversidades terribles que enfrentó. Él dijo:

“El Señor me libraré de todo ataque maligno y me guardará sano y salvo a su reino celestial” (2 Timoteo 4:18) NTV.

- Pablo reconoció que, los que esperamos la gloria venidera, vemos que el sufrimiento en esta vida es minúsculo; nadie en el cielo, se acuerda y derrama lágrimas por los problemas que soporto mientras estaban en esta tierra.
- El apóstol también, entendió que Dios usa las dificultades de esta vida dañada y contaminada por el pecado, para mostrarnos Sus propósitos eternos. Él puede sacar un bien genuino, de cualquier mal terrible mal que esta vida nos presente. (Romanos 8:28; Génesis 50:20).

Si usted quiere saber más de la vida después de la muerte, lea mi libro: “Lo mejor está por venir:” y descubrirá todo lo que la biblia dice acerca del cielo.

EL CIELO NO SE VE, PERO ES REAL.

Pablo respondió a las pruebas de la vida con esperanza, porque pudo mirar más allá de lo imposible, él vio lo que otros no podían ver; luego, después de calificar sus muchos desafíos como temporales y ligeros, Pablo escribió estas palabras:

“No fijando nuestros ojos en lo que se ven, sino en lo que no se ven. Porque las cosas que se ven son temporales, pero las que no se ven son eternas” (2 Corintios 4:18) NTV.

En esta declaración de Pablo, usa una palabra griega, que traducida es: “Fijar nuestros ojos en,” que implica consideración mental (Vine 1996). Como ejemplo para nosotros, Pablo tuvo que elegir centrar su atención y vivir conforme a la esperanza que no podía ver: Dios Todopoderoso con él y para él, manteniendo su mente en la verdad, porque para él, el dolor y sufrimiento de esta vida, así como la provisión, liberación, restauración y recompensa viene después.

La biblia revela las realidades invisibles de Dios, nos demuestra Su reino de poder y provisión; un reino que transforma nuestra vida presente y nos ayuda para dar la bienvenida a la vida gloriosa y eterna. Esta revelación nos da una esperanza que nos permite resistir la tormenta, y produce poder en nosotros para que, lo que no podamos ver con los ojos, lo veamos con nuestro corazón; esta verdad, nos da la certeza suprema de que Dios esta con nosotros, para ayudarnos a vivir esta vida hasta que seamos levantados en las nubes; así mismo, nos muestra que aunque todavía no vemos la eternidad, si podemos esperarlo gozándonos con alegría; porque el conocimiento que tenemos de lo que vendrá, nos da esperanza y nos ayuda a vivir plenamente confiados y seguros.

Cambiando de perspectiva.

La lectura regular de la biblia cambia la forma que vemos las cosas y las circunstancias. La palabra de Dios nos ayuda a mantenerse firmes y con perspectivas frente a todas las pruebas de la vida; nos muestra que los problemas actuales no son grandes, parecen grandes, comparables con la alegría y el gozo que vendrá; nos empodera para no amedrentarse y preocuparse sino a enfrentarlos con esperanza; aunque estas perspectivas, no pone fin a nuestro dolor y sufrimiento actual, sirven para animarnos y liberarnos de nuestras cargas emocionales, al hacernos recordar que tenemos esperanza, que pronto llega la recompensa y la restauración que tanto anhelamos.

>>>>> <> <<<<<<

No importa, que situación estemos pasando; la situación desesperada no nos debe frustrar, somos hijos de un Dios vivo y Todopoderoso que se preocupa por nosotros, que hace todas las cosas correctas; si tenemos perspectivas de esperanza, sabemos y estamos seguros, que el sufrimiento aquí en la tierra es pasajero, que todo lo bueno y seguro está por venir.

“Que el Dios de esperanza os llene de todo gozo y paz en el creer, para que abundéis en esperanza por el poder del Espíritu Santo.” (Romanos 15:13).

10. GOZO EN MEDIO DE LA TORMENTA.

Echemos un vistazo otra vez al versículo que hemos citado al final del último capítulo:

“Que el Dios de la esperanza os llene de todo gozo y paz mientras confiáis en él, para que reboséis de esperanza por el poder del Santo Espíritu” (Romanos 15:13) NVI.

La paz y la alegría, desempeñan un papel fundamental para sobreponerse y sobrevivir los tiempos difíciles; al igual que la esperanza, ambos son el resultado de estar directamente conectados con el conocimiento de la Palabra de Dios.

Experimentar alegría y paz cuando enfrentamos circunstancias terriblemente abrumadoras, significa que no estamos dejándose mover por nuestras emociones y sentimientos; los sentimientos que van y vienen, son resultado de todo lo que sucede al nuestro alrededor. Si vemos algo aterrador, sentimos miedo; cuando el peligro y la amenaza desaparece, sentimos alivio. Estas son respuestas emocionales normales propias de cada persona; sin embargo, cuando las pruebas son prolongadas y el miedo, la ansiedad y el dolor emocional son constantes, necesitamos un poder sobrenatural que nos sostenga y calme nuestra angustia. Este es el poder de la esperanza que viene de Dios, este es el poder de la esperanza, que nos llena de paz y gozo en medio de la adversidad.

LA PAZ VIENE DE LA PALABRA DE DIOS.

No hay manera de evitar problemas en este mundo podrido y contaminado por el pecado. Jesús, introdujo Su declaración sobre los desafíos inevitables de la vida:

“En el mundo tendréis tribulación, pruebas, angustia y frustración; os he dicho estas cosas para que en mí tengáis perfecta paz y confianza” (Juan 16:33) AMPC.

Nuestro Señor hizo esta declaración la noche antes de ser crucificado, cuando acababa de terminar Su largo discurso preparándolo a Sus discípulos para, para Su muerte en la cruz.

Este es solo, un resumen de lo todo que dijo Jesús; sin embargo, observemos un punto relevante en el tema de este libro: Jesús exhorto a Sus discípulos con el propósito de impartirles paz; y a pesar, que Jesús regresó al cielo hace dos mil años atrás, El continúa dando paz a Sus seguidores, a través de su Palabra escrita. No olvidemos, que la Palabra Viva se revela a Sí misma; revela Su carácter, poder, plan y provisión, que, para saberlo, solo necesitamos leerlo.

Tranquilidad de espíritu.

La paz que Jesús proporciona, es sinónimo de tranquilidad o “libertad de pensamientos y emociones inquietantes y depresivos” (Merriam-Webster 2021). Las circunstancias de la vida generan pensamientos inquietantes y emociones angustiosas, que a veces pueden ser tan terribles como las dificultades mismas. La paz en nuestra mente disminuye la presión que surge de este tormento.

“En la multitud de pensamientos angustiosos que hay dentro de mí, Tu consuelo alegran y deleitan mi alma” (Salmo 94:19) AMPC.

La palabra hebrea que se traduce consuelo, significa “compasión” y “conforte” del “el alivio del dolor y la ansiedad” (Strong 2004; Webster's. New Students Dictionary 1969). Dios Todopoderoso nos consuela con Su Espíritu, a través de Su Palabra. La biblia imparte paz a nuestra mente para asegurarnos que todo dolor y pérdida, es temporal; que todo es pasajero y se arreglará, si no es en esta vida, en la vida venidera. Esta perspectiva no pone fin a nuestro dolor actual, sino, nos da esperanza para salir airoso de nuestra presión mental y emocional.

La promesa del Señor a Su pueblo es tranquilidad. Esta promesa es condicional, tenemos que tenerlo en la mente y guardarlo en el corazón:

“¡Tú guardarás en perfecta paz a todos los que en ti confían, cuyos pensamientos están fijos en ti!” (Isaías 26:3) NTV.

No olvidemos, todo lo que ya hemos estudiado hasta ahora; mantengamos nuestro enfoque en Dios, a través de Su Palabra escrita. No podemos fijar nuestros pensamientos en Él, si no sabemos lo que realmente dice Su Palabra. Jamás sabremos, lo que dice, si no lectores habituales de las Escrituras.

LA ALEGRÍA QUE PRODUCE LA PALABRA DE DIOS.

La alegría es un sentimiento de felicidad que experimentamos, por algo que nos produce placer y satisfacción; pero, hay otro tipo de alegría que no depende los sentimientos y ni de las circunstancias. Es la alegría, que se fundamenta en el conocimiento de la Palabra de Dios; es el poder que nos sostiene en medio de las pruebas y aflicciones.

“Porque tu no me hiciera feliz, ya me hubiera muerto de tristeza.” (Salmo 119:92) TPT.

Cuando el profeta Jeremías, se enfrentó con muchos obstáculos en el servicio de Dios; fue rechazado, acusado falsamente y encarcelamiento; el dijo, comí la palabra de Dios y ella me produjeron gozo.

“Fueron halladas tus palabras, y yo las comí, y tus palabras produjeron, gozo y deleite de mi corazón” (Jeremías 15:16) NVI.

La biblia es un libro sobrenatural y produce resultados sobrenaturales en quienes la comen, lo asimilan y reflexionan en ella. Jesús comparó la Palabra de Dios con la comida (Mateo 4:4). El ejemplo de Jesús, nos ayuda a entender cómo funciona la biblia; así como los alimentos ingeridos producen crecimiento y cambio al comerlo; así, también la Palabra de Dios produce poder, en el caso de Jeremías, la Palabra del Señor produjo gozo en su corazón.

Quizás usted esta familiarizado con este conocido pasaje de las Escrituras:

“No estén abatidos ni triste, porque el gozo del Señor es vuestra fortaleza” (Nehemías 8:10).

Cuando leemos el contexto de esta declaración, encontramos que este gozo fortalecedor, proviene de conocer y comprender la palabra escrita de Dios; como he dicho repetidamente a todo este libro: La comprensión de la biblia viene por la familiaridad, y la familiaridad es resultado de una lectura regular y sistemática.

REGOCÍJENSE EN LA ESPERANZA.

La palabra griega que más a menudo se traduce como alegría y regocijo en el Nuevo Testamento, significa “estar alegre,” no “sentirse alegre” (Strong 2004). ¿Alguna vez usted ha animado un evento deportivo, o ha intentado animar a alguien en una situación difícil? ¿Qué hiciste para animarlos a seguir adelante, los hiciste recordar que tienen terminar su carrera, porque si gana su vida será diferente, tendrá días mejores?

Pablo, platicando de las pruebas y problemas que enfrentó, habló que estaba triste, pero gozoso (2 Corintios 6:10). Aunque sintió dolor, y emoción debido a sus problemas; también, se regocijó, se auto animó con la palabra de Dios, porque fue fortalecido y sostenido por ella. Pablo, escribió:

“Estad gozosos porque tenéis esperanza” (Romanos 12:12) NVI

Tengamos en cuenta que no dijo sentirse alegres, sino gozosos en la esperanza; Pablo, sabía que el sufrimiento y el dolor es pasajero, el miro más allá de sus problemas, miró más allá de lo que no podía ver (2 Corintios 4:17-18). La Palabra de Dios le dio seguridad, la ayuda presente y la restauración futura.

Cuando recordamos lo que Dios nos ha dicho, nos animamos; Su Palabra produce gozo y entusiasmo para mirar el futuro, nos fortalece para estar firmes, enfrentar y soportar la tormenta con tranquilidad.

“Por quien también tenemos entrada por la fe a esta gracia en la cual estamos firmes, y nos gloriamos en la esperanza de la gloria de Dios; y nos los eso, sino que también nos gloriamos en las tribulaciones, sabiendo que la tribulación produce paciencia.” (Romanos 5: 2–3). VRV1960

>>>>> <> <<<<<<

Cuando aprendemos a alegrarnos y animarnos con la Palabra de Dios, Su todopoderosa fuerza desciende para sostenernos; el gozo y la tranquilidad llega y se queda en nosotros cuando al leer palabra de Dios, nos llenamos de esperanza.

11. PREPARANDONOS PARA LEER EL NUEVO TESTAMENTO.

Con decisión, está interesado ahora por lo que ha leído, y estás considerando aceptar el reto de leer el Nuevo Testamento completo, una y otra vez; sin embargo, debo advertirte, que en la primera página de mateo, encontrará dieciséis versículos de la genealogía de Jesucristo: “Abraham engendró a Isaac; Isaac, engendró a Jacob; Jacob, engendró a Judas” y así sucesivamente (Mateo 1:2); no se preocupe, déje esta lectura para el ultimo, porque esta antigua genealogía es difícil de leerlo, no solo por los nombres desconocidos, sino porque no tiene ninguna relevancia en nuestra vida moderna; sin embargo, si fuéramos judíos del primer siglo y viviéramos en Israel, lo habríamos encontrado fascinante.

Esta lista realmente es la genealogía de Jesús, que todo buen judío que cree en el Mesías, el Redentor prometido por los profetas del Antiguo Testamento quería conocer para comprobar si Jesucristo era realmente descendiente de Abraham y de David según el árbol genealógico. Una vez que sabemos y estamos familiarizados con esta parte, veremos que nuestra lectura tendrá sentido; con la introducción de esta genealogía comienza del Nuevo Testamento.

En los próximos capítulos, les proveeré información básica sobre el Nuevo Testamento para que su lectura sea más provechosa.

¿POR QUÉ EMPEZAR A LEER EL NUEVO TESTAMENTO?

Hay dos razones prácticas para comenzar nuestra lectura habitual para leer el Nuevo Testamento. (1). Porque es mucho más corto que el Antiguo Testamento. Recordemos, que, para comprender la biblia, debemos tener familiaridad, y la familiaridad viene con la lectura regular y repetida. (2). Porque la biblia es la revelación progresiva. Dios revela gradualmente Su plan de redención, a través de toda la Escritura; el Antiguo Testamento, es más fácil de entender, cuando nuestra lectura esta iluminada con la luz del Nuevo Testamento.

LA BIBLIA ES UN LIBRO COHERENTE.

La Biblia fue escrita por más de 40 autores durante un período de 1.500 años, desde 1.400 a. C. al 100 d. C., pero, a pesar del tiempo tiene cohesión, continuidad y coordinación extraordinaria; desde el primer libro hasta el último, de principio a fin, la biblia tiene un único mensaje, la revelación de Jesucristo; a través de quien Dios planifico rescatar a Su familia (Juan 5:39); como hemos leído en el capítulo 3, el Antiguo Testamento es la historia de la nación de Israel, un grupo étnico a través del cual Jesús vino a este mundo; además de historia, el Antiguo Testamento, sus profecías exaltan a Jesús. Los tiempos y las sombras son personas y acontecimientos reales, que representan y anuncian al Salvador prometido (Colosenses 2:17; Hebreos 10:1). El Nuevo Testamento registra el fin del Antiguo Testamento, y el cumplimiento de la venida del Mesías a morir por el pecado y rescatar a Su familia.

¿POR QUÉ TODOS LOS NOMBRES SON EXTRAÑOS?

La lectura de la biblia es difícil de entender, en parte, porque la acción se desarrolla en tierras extrañas para nosotros. La Escritura, describe acontecimientos que se desarrollaron en el Medio Oriente hace varios milenios, principalmente en la tierra de Israel, que los lectores del siglo XXI, no están familiarizados con la geografía, las ciudades y pueblos, el lenguaje y las referencias culturales; para nosotros en el mundo occidental, hablar de adoración de ídolos y sacrificios de sangre, no tienen ninguna importancia; los lectores modernos, no lo encuentran interesante, porque no hay referencias, y su patria, no se menciona en ningún lugar la biblia; si a Dios le importo solo Israel y no otros lugares, porque Su plan incluye a todos los habitantes del mundo. La Palabra de Dios, es un registro de la historia redentora; narra personas y eventos que se relacionan directamente con Su plan para redimir al mundo, a través de Jesús, que fue narrada por personas que vivieron y vieron ocurrir los hechos en el Medio Oriente.

Cuando estamos familiarizados con la geografía y cultura, será más fácil comprender nuestra lectura, y familiarizarse regularmente con el texto que estamos leyendo, y probablemente los nombres de personas, lugares, y declaraciones, ya no serán tan extrañas como al principio. No olvidemos, la biblia fue escrita por personas reales, dirigida a personas reales, para comunicar informaciones reales importantes y útiles. Cuando los autores escribieron, utilizaron un lenguaje que sus lectores entendían; esto significa que hay figuras retóricas que como no reconocemos, que no significan nada para nosotros; sin embargo, estas extrañas palabras y declaraciones, conforme nos familiarizamos con la biblia, serán más familiares para nosotros.

LOS TERMINOS BIBLICO SON COMPENSIBLES.

Como ya dije, la lectura regular y repetida ayuda a resolver lo que no entendemos. Un buen maestro de la biblia no es indispensable, hay muchos recursos útiles disponibles para ayudarnos, diccionarios, comentarios y biblias de estudio con notas explicativas; sin embargo, debemos entender, que ninguno de estos recursos puede reemplazar la lectura habitual y sistemática que estamos haciendo.

¿Qué traducción debo utilizar?

La gente suele preguntarme qué traducción debería utilizar para empezar a leer la biblia; muchos cristianos sinceros tienen acalorados debates sobre cuál traducción es mejor, buscar una versión especial, no es conveniente; lo que necesitamos es empezar nuestra lectura, consideremos algunos puntos:

- Las traducciones son necesarias porque el Antiguo Testamento fue escrito originalmente en hebreo y el Nuevo Testamento en griego. La gran mayoría de la gente no habla hebreo ni griego; si no hubiera traducciones en español, la mayoría de nosotros no podríamos leer la biblia.
- Algunos de habla inglesa aducen erróneamente que la biblia King James (La versión del rey Santiago) es la mejor versión para leer la biblia; y lo hermanos

de habla española, exaltan que la versión Reina Valera (VRV- 1960) es la mejor traducción de la biblia original; sin embargo, las versiones no son importantes, lo importante es leer la biblia y familiarizarse con ella.

- La traducción de la biblia es una tarea complicada, porque no hay dos idiomas iguales; por ejemplo, el griego tiene cuatro palabras para amor, cada una con un significado diferente; en inglés, sólo tiene una palabra para amor; en español solo una también. Los idiomas exaltan las partes de la oración de manera diferente; cada idioma tiene sus propios modismos y sus propias figuras retóricas.
- Los eruditos que traducen las Escrituras, utilizan dos enfoques principales para cualquier traducción: Palabra por palabra y pensamiento por pensamiento. Ambos tienen valor; en cada caso, los traductores deben permanecer fieles a los significados y pensamientos originales de las palabras. sin sacrificar la legibilidad.

Entonces. ¿Qué traducción deberíamos utilizar? No hay ninguna especial, solo lea la que más le convenga, la que pueda entender, la que tenga un lenguaje fácil de comprender para usted. La Versión Estándar en inglés (ESV) y la Nueva Traducción Viviente (NLT) son dos de mis favoritas; en español, yo prefiero VRV1960 y la NVI, Nueva Versión Internacional. Leer pasajes de varias traducciones diferentes a menudo, nos brindarle una mayor comprensión del significado que buscamos; sin embargo, por el momento, lo más importante es solo su lectura sistemática y habitual.

>>>>> <> <<<<<<

Creo que la información proporcionada en este capítulo, alentará a perseverar y superar los desafíos iniciales de la lectura bíblica; personalmente creo, que usted se sentirá más motivado a seguir adelante, cuando entienda, quién escribió el Nuevo Testamento y por qué.

12. LOS PERSONAJES QUE ESCRIBIRON EL NUEVO TESTAMENTO.

¿Quisieras conocer a Jesús más plenamente y tener una relación personal con Él? La mejor manera de lograrlo, es convirtiéndose en un fiel lector de la biblia, especialmente del Nuevo Testamento; la palabra de Dios, guarda en su poder los más grandes relatos escritos de los testigos oculares de hombres que interactuaron con Jesucristo cuando estuvo aquí en la tierra; estos, hombres de dios, fueron los testigos oculares que experimentaron y escribieron del poder que transformo sus vidas, y por eso proclamaron todo que vieron y oyeron.

TESTIGOS OCULARES DE JESÚS.

Ocho hombres, bajo la inspiración del Espíritu Santo, escribieron los veintisiete documentos que componen el Nuevo Testamento: Mateo, Marcos, Lucas, Juan, Pablo, Santiago, Pedro y Judas. Estos autores fueron testigos oculares del propio Jesús o informaron testimonios que recibieron de testigos oculares.

- Mateo, Juan y Pedro formaron parte de los primeros doce apóstoles de Jesús; estos fueron llamados por el Señor al comenzar Su ministerio público, y pasaron más de tres años en contacto cercano con Jesús; ellos, no sólo observaron, lo acompañaron en Su ministerio hasta el día de Su crucifixión y muerte; sino que, lo vieron vivo nuevamente, después que resucito de entre los muertos (Mateo 10:2-4).
- Marcos no era parte de los doce apóstoles originales, pero vivía en la ciudad de Jerusalén en el tiempo que Jesús ministraba; es posible, que, en algún momento lo haya escuchado al Señor enseñar en el Templo. Marcos, se convirtió, influenciado por Pedro; más tarde, se convirtió en compañero ministerial del apóstol Pablo (1 Pedro 5:13; Colosenses 4:10; Hechos 12:25).
- Pablo, al principio, fue un celoso perseguidor de los cristianos; se convirtió en creyente cuando el Señor Jesucristo se manifestó a el resucitado, mientras viajaba a a Damasco, Siria, para arrestar a los cristianos locales. El Señor se apareció a Pablo en varias ocasiones posteriores y le enseñó personalmente el mensaje que predicó y escribió (Hechos 9:1-6; Hechos 26:15-16; Gálatas 1:11-12).
- Lucas no fue un testigo ocular de Jesús y probablemente era un gentil, porque no era judío; tenemos muy poca información sobre su conversión a Cristo. En algún momento, conoció a Pablo y viajó con el apóstol en sus viajes misioneros. Lucas hizo una investigación exhaustiva de sus escritos y, entrevistó a varias personas que interactuaron con Jesús (Lucas 1:1-4; Hechos 1:3).
- Santiago y Judas, eran medio hermanos de Jesús, no siguieron al Señor antes de la crucifixión; estos dos hermanos de Jesús, creían que estaba loco; ambos se convirtieron en creyentes cuando su hermano, Cristo; se levantó de entre los muertos (Mateo 13:55; Marcos 3:21; Juan 7:5; Gálatas 1:19; 1 Corintios 15:7).

PROCLAMANDO UN MENSAJE TRANSCENDENTAL.

El día que Jesús resucitó de entre los muertos, Sus primeros apóstoles, junto a otros seguidores, cuando estaban reunidos en una habitación, el Señor les

apareció de repente.; ellos se asustaron, pensaron que era un fantasma; porque no se reveló, quien realmente era.

“¿Por qué dudas de quién soy? Mira mis manos. Mira mis pies. Puedes ver que realmente soy yo. ¡Tócame y asegúrate de que no sea un fantasma, porque los fantasmas no tienen cuerpo, como ves que yo sí! (Lucas 24:38–39) NTV.

Cuando Jesús pidió algo de comer, le dieron un pedazo de pescado asado, que lo comió con gusto; luego, utilizando las Escrituras del Antiguo Testamento, les explicó, el significado de todo lo que se ha logrado con Su muerte y resurrección; finalmente, les dijo, que la salvación del pecado, ahora está disponible para todos los que creen en Él. y encargó a Sus apóstoles que fueran y contaran al mundo entero, todo lo que habían presenciado (Lucas 24:45–48).

Estos hombres dedicaron toda su vida a proclamar Su resurrección, estaban completamente convencidos de todo lo que vieron y oyeron, no se desalentaron ni lo negaron, a pesar, que presenciaron Su terrible muerte y persecución, no le negaron hasta la muerte.

DIFUNDIR EL MENSAJE.

Los primeros seguidores de Jesús, no se propusieron escribir un libro religioso, su meta fue difundir el mensaje de salvación oralmente, tal como lo vieron y oyeron; menos de la mitad de la población en aquella época, sabía leer y escribir; por eso, los libros, o pergaminos eran escasos y muy costosos de producir; por tanto, las informaciones importantes fueron memorizadas y comunicadas oralmente. Los maestros judíos, conocidos como rabinos, eran famosos por memorizar todo el Antiguo Testamento; hasta incluyeron ciertos recursos literarios en sus lecturas orales para hacerlos más fáciles de recordar.

Es muy probable que los discípulos de Jesús aprendieran de memoria gran parte de lo que dijo y enseñó mientras estuvo con ellos; la memorización, no sólo era una práctica cultural común y corriente en esos tiempos; sino que, era también una motivación en todo sentido, a prestar atención a las palabras que Jesús decía, porque ellos creían, que Él era el Salvador prometido. Durante los tres años que siguieron a Jesús, escucharon, todos sus mensajes; la noche antes de que Jesús fuera crucificado, prometió a Sus apóstoles que les enviaría Su Espíritu Santo, para habitar en ellos, y para que les haga recordar todo lo que El, les enseñó:

“Pero el Consolador, el Espíritu Santo, a quien el Padre enviará en mi nombre, él os enseñará todas las cosas y os recordará todo lo que os he dicho” (Juan 14:26) NVI.

EL DESARROLLO NATURAL.

Cuando los apóstoles salieron a proclamar las buenas nuevas para la salvación del pecado, por la fe en Cristo; establecieron comunidades de creyentes, iglesias; después que los apóstoles, se trasladaron a otros pueblos y ciudades, siempre se mantuvieron en comunicación con las iglesias iniciales, a través de epístolas; a veces se hace referencia a las epístolas como cartas, pero más parecen sermones. Las epístolas explican, lo que todo creyente debe creer y practicar; son

instrucciones sobre cómo se debe vivir; estos sermones escritos estaban destinados a ser leídos en voz alta, generalmente por varias personas a la vez; una vez que la epístola llegaba a un grupo de creyentes, era leída, copiada y compartida con otros grupos; estos primeros documentos del Nuevo Testamento fueron producto de la comisión que Jesús les dio a Sus apóstoles; cuando un apóstol no podía estar en persona en un determinado lugar, pero quería impartir instrucción, les escribía las enseñanzas.

Los evangelios se escribieron un poco más tarde para registrar el testimonio de testigos oculares directamente relacionados con Jesús. Sus referencias, que detallan la vida, muerte y resurrección de Jesús; estas enseñanzas estaban destinadas a inspirar fe para quienes lo escuchaban y leían. A los nuevos cristianos, les interesaba más, el testimonio oral de un testigo apostólico que visitaba su ciudad; sin embargo, ellos querían un registro escrito de todo lo que escuchaban oralmente. Estos documentos, no solo preservaron, las palabras de los testigos presenciales; sino que, ampliaron enormemente el avance de la enseñanza apostólica; estos escritos, podían copiarse y distribuirse en múltiples lugares; a medida que los testigos originales comenzaron a morir, sus testimonios se preservaron y fueron el fundamento de la fe cristiana.

PERSONAS REALES, ASUNTOS REALES.

Estos documentos del Nuevo Testamento, fueron escritos por personas reales, y dirigidas a personas reales, que habían comprometido sus vidas a Jesucristo; los autores, no escribieron lecciones de escuela dominical; ellos escribieron, sobre temas reales relacionados con su fe en Cristo y sus vidas como cristianos renacidos de la Palabra. Estos escritos, sirvieron para afirmar a los cristianos, que debían confiar en todo lo que los habían oído acerca de Jesús.

• Pedro informó en una de sus epístolas:

“Porque no estábamos inventando historias ingeniosas cuando os hablamos del poder de nuestro Señor Jesucristo y de su venida otra vez. Hemos visto su majestuoso esplendor con nuestros propios ojos. Y recibió honor y gloria de Dios Padre cuando la gloriosa y majestuosa voz de Dios clamó desde el cielo: ‘Este es mi Hijo amado; Estoy completamente complacido con él.’ Nosotros mismos escuchamos la voz cuando estábamos allí con él en el monte santo” (2 Pedro 1:16–18) NTV.

• En una de sus epístolas, Juan escribió:

“El que existió desde el principio es el que hemos oído y visto. Lo vimos con nuestros propios ojos y lo tocamos con nuestras propias manos. Él es Jesucristo, la Palabra de vida... Les estamos contando lo que nosotros mismos hemos visto y oído” (1 Juan 1:1–3) NTV.

• Al final de su relato de la vida, muerte y resurrección de Jesús.

Juan escribió:

“Los discípulos de Jesús lo vieron hacer muchas otras señales milagrosas además de las registradas en este libro. Pero estas están escritas para que

creáis que Jesús es el Mesías, el Hijo de Dios, y que al creer en él tendréis vida” (Juan 20:30–31) NTV.

• **Lucas, al escribirle a un nuevo creyente en Jesús.**

Inició Su libro con esta declaración:

“Habiendo investigado cuidadosamente todos estos relatos [de los testigos] desde el principio, he decidido escribirle un resumen cuidadoso para asegurarle la verdad. de todo lo que os enseñaron” (Lucas 1:3–4) NTV.

Al final de este libro, encontrará, un breve resumen de cada documento del Nuevo Testamento, que le dará más información, del por qué, se escribió cada uno de estos libros.

>>>>> <> <<<<<<

Como dije al principio de este capítulo, no hay mejor manera de conocer a Jesús, que familiarizarse con los documentos que fueron escritos por hombres, que caminaron y hablaron con el Señor, que lo vieron salir victorioso de la muerte por medio de la resurrección. Una lectura regular de Sus escritos, nos fortalecerá y nos dará confianza en realidad de quiénes somos y qué creemos.

13. ¿PODEMOS CONFIAR EN EL NUEVO TESTAMENTO?

Vivimos en una época en que hay teorías, pretextos y voces que cuestionan la confiabilidad del Nuevo Testamento; estos argumentos polémicos pueden apagar nuestro entusiasmo de convertirse en lectores habituales y sistemáticos; sin embargo, a pesar de todo, usted debe estar seguro en la exactitud y la veracidad de este maravilloso libro de Dios; cuando comprenda, quién escribió estos documentos y por qué, es tan exacta esta comunicación y transmisión de su mensaje para nosotros sus lectores. Todos los autores del Nuevo Testamento escribieron para decir al mundo que Jesucristo venció la muerte, y que, mediante la resurrección, gracias a Su sacrificio, la salvación del pecado está disponible para todos los que creemos en Cristo. Podemos confiar en la exactitud del Nuevo Testamento por varias otras razones.

DEBEMOS HACERLO BIEN.

La comunicación y transmisión precisa es fundamental para nosotros, no sólo porque estos hombres nos legaron un mensaje vital, sino porque sabían que estaban escribiendo documentos espirituales inspirados por Dios (2 Pedro 3:1–2; 2 Pedro 3:15–16). Los escritores entendieron todo el peso y la responsabilidad de lo que estaban haciendo; y mucho más, por los miles de personas en Israel, fueron curiosos de ir a ver y oír hablar de Jesucristo; si los apóstoles narraban la historia incorrecta o añadían detalles inventados, las personas que habían visto el ministerio de Jesús, podían haberlos corregido y refutado; por eso, tenían que hablar bien sin salir de la verdad.

UN ESTUDIO MINUCIOSO, DETERMINÓ QUE LIBROS SERIAN INCLUIDOS EN LA BIBLIA

Se ha vuelto cada vez más común, escuchar a la gente decir que los libros del Nuevo Testamento fueron elegidos por un concilio de la iglesia varios siglos después de que Jesús viviera, que su propósito era promover agendas políticas y controlar a la gente; pero eso, es contrario a la verdad. A medida que estos documentos circularon por todo el Imperio Romano, los primeros cristianos ya sabían, y tenían referencias seguras que fueron escritos y procedían de los testigos oculares originales de Jesús, sus primeros apóstoles.

En el siglo I se empezó a utilizar un nuevo tipo de manuscrito, conocido como códice o código, que empezó a sustituir a los pergaminos. Los códices (o códigos) estaban hechos de hojas de papiro, un papel hecho de juncos, que se apilaban, doblaban y encuadernaban, que las iglesias conservaban en sus bibliotecas, juntamente con los libros antiguos y nuevos; estos libros eran muy apreciados y cuidadosamente almacenados para su conservación; los primeros creyentes para reunir materiales para sus bibliotecas, tenían criterios muy estrictos para aceptar los documentos que incluían, hacían una cuidadosa investigación para ver, si estaban, o no vinculados directamente de los testigos apostólicos o eran historias profanas. Nadie aceptaba estos documentos por aceptar; todos tenían que estar reconocidos como autorizados, tenían que estar escritos directamente por la

pluma de un apóstol original; estos documentos finalmente, se convirtieron en lo que llamamos el Nuevo Testamento.

Conocemos que este proceso es real, por los escritos de los primeros padres de la iglesia, que surgieron como líderes en la iglesia primitiva y que, en algunos casos, fueron instruidos personalmente por los apóstoles originales, por ejemplo, Juan, el discípulo de Jesús, enseñó a Ignacio, entre los años 35 al 117 d. C., y a Policarpo, entre los años 69 y 155 d. C. Ambos hombres se convirtieron en obispos en ciudades claves de Turquía. Policarpo, a su vez, instruyó a un futuro líder llamado Ireneo, quien se convirtió en obispo de Lyon, que hoy es Francia en los años 130 al 200 d. C.

Ignacio, Policarpo e Ireneo, fueron padres de la iglesia; estos hombres, escribieron extensamente sobre la iglesia primitiva, sus prácticas y doctrinas; todas las obras existentes de estos cristianos antiguos e influyentes han sobrevivido a pesar de los siglos y han sido traducidas primero al inglés y luego al español; sus escritos nos brindan información sobre el Nuevo Testamento, incluidos los libros que fueron reconocidos como autorizados, mucho antes de que se convocara un concilio eclesiástico.

LA REDACCIÓN ORIGINAL HA SIDO CAMBIADA.

Hablemos por un momento, cómo han llegado las copias del Nuevo Testamento hasta nosotros. ¿Podemos confiar, si son realmente las palabras reales que escribieron los testigos presenciales? Es sorprendente, no existen manuscritos originales del Antiguo o del Nuevo Testamento de ningún otro libro de la antigüedad que sean tan cuidadosamente escrito, preservado sin cambiar su mensaje y contenido. Los libros antiguos se escribían sobre materiales muy perecederos como el papiro y la vitela, pieles de animales; pero, lo que tenemos hoy son copias evidentes de su originalidad: “¿Qué tan confiables son estas copias?” Tenemos más de 24.000 copias manuscritas del Nuevo Testamento, que pueden compararse entre sí para descubrir su exactitud y precisión. Ningún otro documento antiguo puede acercarse a tales cifras; la más cercana al Nuevo Testamento es la *Iliada* de Homero; de esta obra, solo existen 643 manuscritos.

El Nuevo Testamento, no sólo es importante por su preservación precisión; al comparar el número de manuscritos supervivientes de esa época, nos damos cuenta que son copias exactas de las copias originales. Cuando más nos acercamos más a las originales, menos posibilidades tenemos que encontremos alteraciones. Una vez más, la biblia es superior a cualquier otro escrito antiguo. La *Iliada* de Homero, fue escrita alrededor del año 900 a.C. Las primeras copias datan del año 400 a.C., entre ellas, hay un lapso de 500 años.

El Nuevo Testamento fue escrito entre el 40 y el 100 d.C., las primeras copias datan del año 125 d.C. Entre ellas hay un intervalo de sólo 25 años. Los textos del Nuevo Testamento que han sobrevivido, están en mejor forma y conservación que las 37 obras de Shakespeare, que fueron escritas en el siglo XVII; en cada una de las obras de William Shakespeare hay lagunas en el texto impreso, no tenemos idea de lo que decía en el original, los estudiosos han tenido que hacer muchas

conjeturas e inventos para llenar los vacíos; sin embargo, en el Nuevo Testamento, no falta nada. La abundancia de manuscritos demuestra que sus escritos son reales, que desde que los primeros padres de la iglesia citaron el Nuevo Testamento, al pasar de los años no ha cambiado, ni ha sido alterada; las copias son tan exactas como en los escritos originales. Así que, podemos estar seguros de que el Nuevo Testamento que poseemos tiene las palabras correctas: las mismas palabras escritas por los autores originales, los apóstoles.

LA BIBLIA ESTÁ LLENA DE ERRORES Y CONTRADICCIONES.

Probablemente la acusación más común formulada contra la biblia, es la confiabilidad del Nuevo Testamento; le gente aduce, que está llena de errores y contradicciones; sin embargo, una discusión completa de este punto requiere más espacio del disponible en este breve libro. Consideremos solo algunos puntos importantes sobre los llamados errores y contradicciones que ya mencioné anteriormente; todos los manuscritos bíblicos que se conservan son copias, no son originales, copiados a mano, la imprenta se inventó en el año 1453 d.C. Los copistas, o escribas, a veces cometían errores mientras escribían nuevas copias, por eso, hay variantes o diferencias textuales, un promedio del 8% en todo el Nuevo Testamento; sin embargo, la inmensa mayoría son errores ortográficos o gramaticales y palabras invertidas, porque al copiarse muchas veces algunas se han omitido o escritas dos veces. Estos errores son fáciles de reconocer, y no afectan el significado del texto.

De vez en cuando, un coprador intentaba armonizar dos pasajes de diferentes evangelios o añadir un detalle que conocía que no estaba incluido en el original. Por ejemplo, Juan 7:53–8:11 describe a una mujer sorprendida en acto de adulterio, sin embargo, este incidente no se encuentra en copias manuscritas escritas antes del siglo V. Muchas traducciones modernas incluyen el relato actual porque es consistente con lo que Jesús enseñó e hizo según manuscritos anteriores. Estas traducciones generalmente incluyen una nota marginal que indica que la historia parece ser una adición posterior. A veces, los escribas intentaron aclarar el significado explicando, lo que pensaban y que significaba algún pasaje para ellos, pero no siempre acertaban. Todos estos cambios, no debe amedrentarnos, son insignificantes no alteran la narrativa y no afectan las principales doctrinas básicas del cristianismo. Además, tenemos cientos de manuscritos antiguos que muestran cómo era el texto antes de que se hicieran estas nuevas adiciones.

¿Qué pasa con la acusación, de que la biblia está llena de contradicciones? Cuando examinamos cuidadosamente los aparentes ataques, encontramos que no se contradicen. La mayoría de los ejemplos que la gente pone, se encuentran en los evangelios, que fueron escritos por cuatro hombres diferentes por diversas razones. Sus libros tienen más o menos información y dan detalles diferentes, dependiendo del propósito de cada autor. Cuando la información es diferente, no significa que es contradictoria, porque ninguna de las diferencias afecta el relato o las doctrinas del cristianismo.

Por ejemplo, (Mateo 8:28–34), informa que Jesús liberó a dos hombres endemoniados en el país de los gadarenos, mientras que (Marcos 5:1–20) y (Lucas 8:26–40) mencionan solo a un endemoniado en el país de los gadarenos.

¿Cómo explicamos estas supuestas contradicciones? La explicación, es sencilla cuando se conocen algunos datos sobre geografía, notaremos algunos detalles más sobre la realidad de este episodio; el incidente ocurrió en la ciudad de Gadara. Gergesa era otro pueblo de la misma comarca. Los términos país de los gadarenos y país gergeseo, eran etiquetas geográficas generales utilizadas para el área donde estaban ubicadas ambas ciudades. Marcos y Lucas no formaban, porque parte de los doce apóstoles originales y no estuvieron presentes cuando Jesús expulsó a los demonios; Mateo sí estaba (Mateo 8:23). Los relatos de Marcos y Lucas son menos completos, pero no contradictorios; eso de que haya, dos hombres poseídos por demonios, o que sea uno, no cambia nada. Quizás Marcos y Lucas se centraron en el hombre más prominente o en el más violento de los dos.

>>>>> <> <<<<<<<

Podemos confiar en el Nuevo Testamento, porque existen evidencias abrumadoras y la variedad de manuscritos, no cambian; su redacción original es la misma, por eso, podemos confiar en la soberanía de Dios Todopoderoso. Él es Quien colocó las estrellas y los planetas en los cielos con tal precisión que podemos calcular sus movimientos hasta el día y la hora en que aparecerán próximamente. Él pudo asegurar que el libro más importante del universo haya llegado hasta nosotros intacto. Si desea obtener más información sobre la confiabilidad de la biblia, a qui te damos excelentes recursos:

- Dios Soplo (Inspiro): El innegable poder y confiabilidad de las Escrituras, por Josh McDowell; publicado por Barbour Publishing, Inc., 2015
- Evidencia que exige un veredicto: Una verdad que cambia la vida de un mundo escéptico, por Josh McDowell y Sean McDowell, PhD; publicado por Thomas Nelson, 2017.
- Cuando los críticos preguntan: Un manual popular sobre las dificultades de la Biblia, por Norman Geisler y Thomas Howe; publicado por Victor Books, 1992
- Cómo conseguimos la Biblia, por Timothy Paul Jones, PhD; publicado por Rose Publishing, 2015
- El caso de Cristo: la investigación personal de un periodista sobre la evidencia de Jesús, por Lee Strobel; publicado por Zondervan, 2016
- cristianismo el caso sin resolver: un detective de homicidios investiga las afirmaciones de los evangelios, por J. Warner Wallace; publicado por David C Cook, 2013.

UNOS PENSAMIENTOS FINALES.

A lo largo de los años, hemos desafiado a muchas personas a leer la biblia de forma regular y sistemática; todos los que conmigo han aceptado este desafío, me agradecen ahora y testifican que les ha ido mejor en su relación con Dios. Si nos convertimos en lectores regulares y sistemáticos de la biblia, especialmente el Nuevo Testamento; en menos de un año seremos personas diferentes, capaces de manejar nuestra vida y afrontar cualquier circunstancia difícil en paz, alegría, confianza y esperanza.

Como toda actividad al principio, requiere esfuerzo y dedicación de tiempo; mantener una lectura regular de la biblia necesita lo mismo, sin embargo, este esfuerzo vale la pena; una vez que logremos dominar este hábito, podremos variar nuestra rutina; recordemos, que el punto más importante para leer cada libro del Nuevo Testamento de principio a fin, en el menor tiempo posible, es nuestra entrega y decisión. Hace muchos años, después de convertirme en un lector constante, establecí este horario, leía un evangelio de principio a fin, y luego leía cada epístola de principio a fin; después, seguía con el siguiente evangelio, y volvía a leer nuevamente todas las epístolas; una vez que completaba los evangelios, leía Hechos y las epístolas nuevamente.

Un ministro de mucho respeto me dijo, que las epístolas fueron escritas para instruir a los cristianos sobre qué creer y cómo comportarse; al saber eso, me decidí leer las epístolas con más frecuencia; al principio, ignoré el libro de Apocalipsis, lo hice durante varios años, era un libro muy difícil, no podía entenderlo; no lograba encontrar sentido a nada de lo que leía; este libro, se convirtió en un libro especial para mí, cuando entendí y tuve comprensión de la doctrina cristiana básica y la segunda venida de Jesús.

Si está pasando un mal tiempo, no deje de leer este libro, no se rinda fácilmente. Dios no está enojado con usted; no estás leyendo para ganar puntos de parte de Dios, nadie puede ganarse el amor y favor de Dios, ya lo tenemos, lo recibimos cuando aceptamos a Jesús y nos convertimos en hijos e hijas de Dios por la fe en Cristo. Leer la biblia sirve para conocerlo mejor y admitirle que produzca cambios en nosotros con Su Espíritu, a través de Su Palabra. La lectura regular, no sólo profundizará nuestra relación con el Señor y nos hace semejantes a Cristo, sino que también, lograremos los siguientes resultados:

- **La lectura regular nos ayudará a mantener esta vida con perspectivas eternas.** Nosotros solo somos pasajeros, pasando por esta vida; la parte mayor y mejor está esperándonos por delante de nosotros; cuando esta se convierte en realidad, nuestra visión de la realidad cambia; el miedo y la inseguridad desaparecen porque sabemos y estamos seguros que nos espera un glorioso final, donde jamás seremos presa de las circunstancias de la vida.

- **La lectura regular nos ayudará a lidiar con los pensamientos y emociones pecaminosas.** La palabra de Dios, en nosotros no sólo desafíos personales que enfrentar, sino también fortaleza y firmeza para soportar el caos que se avecina en este mundo, porque se acerca el regreso de Jesús, y el engaño religioso llenara el mundo.

• **La lectura regular le ayudará a establecer prioridades.** Nos mostrara que las cosas eternas son más importantes que las temporales; que lo más importante en esta vida, es llegar al conocimiento del salvador de Jesús para brillar con la luz de Cristo en todos los rincones del mundo, y hacer que la Palabra de Dios domina nuestra mente y nuestro corazón.

El mayor regalo que podemos darnos a nosotros mismos, si queremos impactar en las personas, es convertirnos en lectores regulares y sistemáticos del Nuevo Testamento. No pierdas más tiempo, comience hoy.

RESUMEN DE LOS DOCUMENTOS DEL NUEVO TESTAMENTO.

Los documentos del Nuevo Testamento, no están ordenados en el orden en que originalmente fueron escritos; no sabemos quién los ubicó tal como están, sin embargo, están arreglados en una forma lógica; comienza con los cuatro evangelios, seguidos por el libro de los Hechos y luego las epístolas; los evangelios son biografías de Jesús, escritas por hombres que lo conocieron, interactuaron con El, y recibieron instrucciones personales. Hechos es un registro histórico de las actividades de los primeros seguidores de Jesús, trata de la proclamación de la resurrección de Jesús y el establecimiento de las primeras iglesias; las epístolas son cartas de ánimo e instrucción que fueron escritas y enviadas a las iglesias establecidas en el libro de los Hechos; el Nuevo Testamento concluye con el libro del Apocalipsis, que es una descripción de la Segunda Venida de Jesús y la consumación del plan de Dios de redención.

LOS EVANGELIOS Y EL LIBRO DE LOS HECHOS.

Los evangelios llevan el nombre de sus autores Mateo, Marcos, Lucas y Juan; la palabra Evangelio, proviene de un vocablo que significa, mensaje de “buenas noticias. Los propios escritores, no se refirieron a sus libros como evangelios; este término se les dio, por primera vez en la segunda mitad del siglo II.

Estos documentos nos brindan información histórica sobre Jesús, desde Su nacimiento hasta Su regreso al cielo. Todos los evangelios tienen el mismo contenido básico, presentar la venida de Jesús, el Salvador al pueblo judío, y el cumplimiento de las profecías del Antiguo Testamento; mostrando su poder, y confirmando que el era el Mesías prometido por los milagros y sanidades que hacía mientras predica que el reino de Dios está cerca; al principio, Jesucristo tubo una aceptación especial, pero luego, la mayoría de la gente lo rechazo, fue odiado por los religiosos, tomado prisionero, entregado al gobierno romano, fue crucificado, muerto y sepultado, y resucito de entre los muertos tres días después.

Los evangelios dan pocos detalles de los primeros años de vida de Jesús, sin embargo, cada uno de ellos pone gran énfasis en la semana anterior a Su crucifixión. Las biografías del mundo antiguo eran diferentes a las de hoy, no daban toda información de la infancia del individuo, por eso, la niñez de Jesús y los años de formación no fueron considerados de importancia; a ellos, escribían solo cosas de adultos, por eso, exaltaron los tres años y medio de Su ministerio, así como, Su muerte y Su resurrección.

Debido a que los evangelios tienen la misma información básica, hay en cada libro cantidad de historias repetidas, sin embargo, cada evangelio fue escrito para una audiencia diferente, con un propósito diferente. Cuando los evangelios, se armonizan, se juntan, y todos los eventos se ponen en orden, nada hay repetido y omitido acerca del ministerio de Jesús; nos damos cuenta, que ellos, no escribieron los evangelios por gusto, sino, que querían, entregar una información documentada en los evangelios, inspirada por el Espíritu Santo, para convencer a la gente de que Jesús es Dios, el Señor y Salvador del mundo.

“Este es el discípulo que da testimonio de estas cosas, y escribió estas cosas; y sabemos que su testimonio es verdadero. Y hay también otras muchas cosas que hizo Jesús, las cuales, si se escribieran una por una, pienso que ni aun en el mundo cabrían los libros que se habrían de escribir. Amén.” (Juan 21:24–25)

“Pero estas (cosas) se han escrito para que creáis que Jesús es el Cristo, el Hijo de Dios, y para que, creyendo, tengáis vida en su nombre. (Juan 20:31).

THE GOSPEL OF MATTHEW, AD 58–68.

Mateo escribió, su evangelio a una audiencia judía para convencerlos de que Jesús era el Mesías prometido por los profetas del Antiguo Testamento; su evangelio es el primer libro del Nuevo Testamento, no porque fuera el primero en escribirse, sino porque es una demostración clara la conexión que Jesús tiene con el Antiguo Testamento. Mateo cita y manifiesta al Antiguo Testamento, más que los otros evangelios; presentando a Cristo como Salvador y Rey de Israel, y el cumplimiento de las profecías que los judíos del primer siglo esperaban ansiosos, que el Mesías vendría a establecer Su reino en la tierra. En este libro, el reino venidero de Dios, es su tema principal.

EL EVANGELIO DE MARCOS, 55-65 D.C.

El evangelio de Marcos, fue el primero que se registró; es más breve y simple, enfatiza acción más que enseñanza; Marcos escribió a una audiencia romana y gentil, para convencerlos de la Deidad de Cristo; los romanos quedaron impresionados por la información que Marcos presentó a Jesús como un hombre de acción y poder para realizar milagros, vencer la muerte mediante la resurrección. Marcos, no da detalles sobre la infancia, porque, sabía que esta información no habría impresionado a sus lectores; no citó mucho el Antiguo Testamento, no incluyó genealogías, no hizo referencias a las leyes o costumbres judías, solo dio, detalles significativos para los romanos no judíos.

EL EVANGELIO DE LUCAS, 60-68 D.C.

El evangelio, es la primera obra de dos partes escrita por Lucas para un hombre llamado Teófilo a quien quería demostrarle la realidad histórica de la vida, muerte y resurrección de Jesús. Teófilo, probablemente era un gentil converso, y Lucas, otro gentil, fue el escritor demostró a judíos y gentiles que Jesús es Dios y el Salvador de todos los hombres. Su evangelio es más largo que los otros tres, más de la mitad del material único; incluye detalles sobre Su ascendencia, nacimiento, así como los primeros años de vida de Jesús que no se narran en los otros evangelios; Lucas, también incluye los relatos e interacciones del Señor con mujeres, niños y la sociedad marginada judía. Lucas, muestra numerosos detalles históricos verificables en su libro, ganándose reputación como autor e historiador, incluso entre los eruditos incrédulos de todos los tiempos.

EL EVANGELIO DE JUAN, 80-90 D.C.

El evangelio de Juan, es muy diferente de los otros tres. Mateo, Marcos y Lucas; fue escrito al mismo tiempo, y comparten gran parte del mismo material y ven la vida y el ministerio de Jesús con la misma perspectiva. Juan escribió veinte o

treinta años después para complementar los evangelios anteriores. El noventa y dos por ciento de la Deidad de Cristo se encuentra especificado en su libro, golpeando duro a los falsos maestros comenzaban a negar la Deidad de Cristo, Su encarnación como Dios y hombre a una audiencia universal; así como otros escritores, presentaron a Jesús como Dios en carne humana, Juan puso mayor énfasis en demostrar Su Deidad. El documento de Juan es más teológico que histórico, su contenido es más revelante para los propósitos de Dios. Lucas, eligió eventos de la vida de Jesús para demostrar específicamente que Jesús es Dios hecho hombre sin dejar de ser Dios.

EL LIBRO DE LOS HECHOS, 60-68 D.C.

Hechos es el segundo libro escrito de Lucas a Teófilo, su objetivo fue asegurarle que su fe en Jesús no fue en vano; inicio este documento confirmando al Señor Jesús resucitado.

“Que se apareció a los apóstoles cada ocho días, durante un período de cuarenta días, demostrándoles y confirmándoles de muchas maneras que en realidad él estaba vivo” (Hechos 1:3) NTV

Lucas, retoma la narración, desde donde dejó su evangelio, y siguió su relato, narrándonos de la venida del Espíritu Santo para empoderar a los primeros discípulos para que testificaran por todo el mundo. El libro de los Hechos, narra la difusión de las Buenas Nuevas de la resurrección de Jesús por todo el imperio romano. Los primeros doce capítulos relatan las actividades de los apóstoles mientras predicaban, primero en la ciudad de Jerusalén y luego en Judea y Samaria, con las expectativas de llegar hasta el último de la tierra; el narro, que Pedro y Santiago llegaron a ser los líderes de la iglesia en Jerusalén; desde el capítulo 13 hasta el final del libro, el enfoque cambia; Lucas, exalta el ministerio del apóstol Pablo, desde que se convirtió a Cristo, y como fue su llamado para predicar a los gentiles. Pablo viajó por el mundo conocido y llevando el mensaje de salvación por la fe en Cristo, evangelizo una parte de Europa y todo el Imperio Romano. La última mitad de Hechos, relata los tres viajes misioneros de Pablo, desde Asia Menor, la actual Turquía y Grecia.

LAS EPÍSTOLAS.

A medida que se establecieron comunidades de creyentes durante el período cubierto por el libro de los Hechos, los apóstoles consideraron necesario continuar comunicándose con las iglesias que establecieron, motivados por el interés de los nuevos creyentes de recibir instrucción, ánimo y motivación, exaltando la resurrección de Jesucristo; los nuevos creyentes, también necesitaban aprender sobre cómo vivir una vida piadosa en un mundo lleno de tentaciones y distracciones; de allí que surgieron las doctrinas y prácticas que se convirtieron en la norma de vida; todas la veintiún epístolas del Nuevo Testamento fueron escritas para satisfacer las mismas necesidades.

A veces, se hace referencia a las epístolas como cartas, pero no son cartas como pensamos; en realidad son sermones y discursos, que el apóstol Pablo enviaba a donde había necesidad y no podía estar presente. Estos discursos estaban

destinados a ser leídos en voz alta, generalmente frente a varias personas a la vez, esperando que un compañero de trabajo leyera o proclamara el contenido oralmente. Estos documentos fueron enviados a individuos y grupos de creyentes que ya habían recibido alguna enseñanza, generalmente de apóstol Pablo. Por tanto, la información no era necesariamente nueva para los destinatarios.

Algunas de los temas tratados en las epístolas nos parecen extraños, sin embargo, debemos recordar que los autores escribieron a personas reales, que tenía problemas reales; por ejemplo, en todo el Imperio Romano, había mercados con carne que había sido sacrificada a los ídolos, que los hermanos preguntaban, si se podía comer; otro tema muy importante, que los creyentes gentiles tenía, era. ¿Porque los judíos guardan el sábado y ellos no? Estos dos temas, no nos parecen muy importantes a nosotros ahora, pero en ese momento, en esa cultura, eran interrogantes muy significativas.

Las epístolas también, fueron necesaria para refutar las falsas enseñanzas y herejías que comenzaron a desarrollarse en aquellos días; igual que hoy, hay sectas judaizantes, que enseñaban a los gentiles a guardar el sábado y la Ley de Moisés para ser salvos; Estos judíos herejes, consideraban a los gentiles cristianos de segunda clase; este asunto, provocó conflictos entre creyentes judíos y gentiles. Así mismo, en ese tiempo apareció la herejía llamada gnosticismo. Los gnósticos enseñaban que la salvación, era un conocimiento secreto únicamente para personas selectas, no refutaban el pecado, la culpa o la fe. Estos falsos maestros enfatizaron el desarrollo mental y declarando que la materia era mala, llegando negar la encarnación de Jesús, así como Su resurrección corporal.

LAS EPÍSTOLAS DE PABLO.

Pablo fue el apóstol más destacado en la ejecución del mandato de Cristo, y en el cuidado y edificación de la iglesia; él escribió trece epístolas que están documentadas en el Nuevo Testamento; sus cartas, se conocen por el nombre de la iglesia o del individuo a quien fueron enviadas; están ordenadas su según su rango, importancia, lugar, o persona. La epístola a los Hebreos, se encuentra al final de las cartas de Pablo a las iglesias; aunque el autor no se identifica, la mayoría de los eruditos creen que Pablo lo escribió.

Cuando Jesús se apareció a Pablo en su conversión, el Señor le dijo, que se aparecería nuevamente para darle más información (Hechos 26:18; Gálatas 1:11-12). En las apariciones posteriores, Jesús le reveló al apóstol una serie de misterios, que él, predicó y registró en sus epístolas. El término misterio, se refiere a la revelación del plan y los propósitos redentores de Dios para Su iglesia. Estos misterios incluyen, la unidad como creyentes, la iglesia como cuerpo de Cristo, el arrebatamiento, comúnmente conocido como raptó, el que sucederá antes de la segunda venida de Jesús; así como la naturaleza de los cuerpos resucitados (Colosenses 1:26–27; Efesios 5:30–32; 1 Corintios 15:51–52). A estas revelaciones, muchos le llaman Revelación Paulina.

LA EPÍSTOLA A LOS ROMANOS, 57 D.C.

Roma era la capital del Imperio, la ciudad más grande y destacada en esa época. El libro de los Hechos, no menciona cómo se estableció la iglesia en Roma; algunos creen que la iglesia en Roma, fue establecida por conversos que inmigraron a Roma, desde Asia Menor y Grecia. Pablo nunca había estado en Roma, pero deseaba reunirse con los creyentes en esa ciudad; Pablo escribió esta carta para sentar las bases de una posible visita. La epístola a los Romanos, es una presentación larga y sistemática del mensaje habitual que siempre enseñaba; en ella explicó cuidadosamente, que todos los hombres, judíos y gentiles, son culpables de pecado ante un Dios, y que todos pueden recibir la justicia de Dios mediante la fe por la gracia de Cristo, demostrándoles, cómo un hombre pecador puede ser justificado por la fe en Cristo y ser santificado progresivamente hasta ser transformado por el poder del Espíritu Santo; para concluir, Pablo mostro cómo la justicia de Dios puede vivirse y proclamarse en la vida diaria de los creyentes.

LA PRIMERA EPÍSTOLA A LOS CORINTIOS, 55-57 D.C.

Corinto era la ciudad comercial más espléndida del sur de Grecia y la capital de la provincia que estaba ubicada Acaya, en Corinto; en esa ciudad, a pesar de la fuerte oposición de los judíos incrédulos, Pablo estableció un ministerio exitoso entre los gentiles. Estableció la iglesia en Corinto en su segundo viaje misionero y permaneció con los creyentes durante un año y medio, instruyéndolos en su nueva vida (Hechos 18:1-18). Cuando Pablo se mudó a otra ciudad, varios grupos de Corinto le escribieron informándole lo que pasaba en la iglesia, de las divisiones, los pleitos y la inmoralidad; en sus cartas consistían en una serie de preguntas sobre el matrimonio, los jóvenes, las viudas, el consumo de carne sacrificada a los ídolos, la conducta de las mujeres en la iglesia, la Cena del Señor, los dones espirituales y la resurrección de los muertos. Pablo escribió esta epístola para responder a estas interrogantes para empoderar y santificar la iglesia.

SEGUNDA EPÍSTOLA A LOS CORINTIOS, 55-57 D.C.

Algún tiempo después, uno de los colaboradores de Pablo le trajo buenas noticias acerca de la iglesia de Corinto; le contó, como habían aceptado sus correcciones e instrucciones de Pablo y enmendando sus caminos. Pablo escribió esta segunda epístola para expresar acción de gracias por los arrepentidos de Corinto; en la carta, da ejemplo con su conducta y carácter, así como la información sobre sí mismo; incluyendo también, una visita al cielo. Esta epístola es más personal y menos doctrinal.

LA EPÍSTOLA A LOS GÁLATAS, 48-49 D.C.

Esta epístola fue enviada a un grupo de iglesias ubicadas en la provincia romana de Asia Menor conocida como Galacia, que actualmente es Turquía. Pablo estableció estas iglesias durante su primer viaje misionero (Hechos 13:4-14:28). Pablo y sus colaboradores tuvieron gran éxito entre los gentiles de esa región; cuando Pablo salió de Galacia, judíos incrédulos llegaron a esa zona, desafiaron su apostolado y proclamando que los gentiles debían circuncidarse y guardar la

Ley de Moisés y el sábado, si querían tener una relación correcta con Dios. Pablo escribió esta epístola para contrarrestar estas falsas enseñanzas y exhortar a los creyentes a regresar al verdadero evangelio.

LAS EPÍSTOLAS A LOS FILIPENSES, LOS EFESIOS, LOS COLOSENSES Y FILEMÓN, 60-63 D.C.

Pablo escribió estas cuatro epístolas, al mismo tiempo y desde el mismo lugar; desde Roma, cuando era prisionero con arresto domiciliario y en peligro de ser ejecutado por su fe en Cristo; durante su encierro, Pablo recibió a varios visitantes que llegaban de diferentes iglesias, que venía a cuidarlo y tenían preguntas e inquietudes que él respondió en sus cartas.

Durante su segundo viaje misionero (Hechos 16:9–40), Pablo estableció una iglesia en Filipos, una ciudad ubicada en Macedonia, al norte de Grecia; ciudad en que Pablo, desarrolló una amistad profunda con estos creyentes y se mantuvo en estrecho contacto, incluso después de abandonar la ciudad. La noticia de su encarcelamiento llegó hasta los filipenses, cuando ellos escucharon la noticia, se enojaron mucho; y deseosos de lograr más información de la situación de Pablo, enviaron a Epafrodito, un miembro de la iglesia a Roma con una ayuda económica para el apóstol; cuando Pablo envió a Epafrodito de regreso a Filipos, le dio una epístola, que se llama La Epístola a los Filipenses; la carta consistían en palabras de ánimo, para aliviar sus preocupaciones y decirles, que a pesar de sus circunstancias de persecución; el evangelio de Jesucristo estaba difundándose por todo el mundo, esta expresión de alegría y alentó a los filipenses en medio de los problemas.

Un hombre conocido como Epafras también visitó a Pablo preocupado por su iglesia, que estaba ubicada en la ciudad de Colosas en Asia Menor; Pablo, no estableció directamente la iglesia Colosas, surgió como resultado de la iglesia de Éfeso, que quedaba a unos 161 kilómetros de distancia. Cuando Pablo proclamó a Jesús en Éfeso, su obra fue tan efectiva, que, desde allí, el mensaje del evangelio se difundió y toda Asia escuchó la Palabra de Dios (Hechos 19:1–20). Después de que Pablo abandonó Asia Menor, una enseñanza falsa comenzó a infiltrarse en la zona; esta combinaba filosofía griega, legalismo judío y misticismo oriental. Por razones desconocidas, Epafras fue encarcelado, y Pablo envió a su colaborador Tíquico de regreso a Colosas llevando la epístola de los colosenses. El apóstol también incluyó, una epístola para los efesios, escrita para consolarlos por su encarcelamiento. Efesios, es la carta menos personal de todas las cartas de Pablo, posiblemente indica que estaba destinada a difundirse entre varias iglesias. Las cartas a los Colosenses y a los Efesios, se llaman epístolas gemelas porque de los 155 versículos de Efesios, 78 se repiten en Colosenses con algunas variaciones.

Tíquico, el cartero viajaba con un esclavo fugitivo llamado Onésimo. Pablo conoció a Onésimo en prisión y le presentó a Cristo. Este esclavo fugitivo pertenecía a Filemón, quien también era converso de Pablo y vivía en la ciudad de Colosas. Pablo envió una breve carta explicando la situación a Filemón y lo instó a recibir a su antiguo esclavo como hermano en Cristo.

LA PRIMERA Y SEGUNDA EPÍSTOLAS A LOS TESALONICENSES, 51-52 D.C.

Pablo, escribió estas epístolas para los creyentes de Tesalónica, la capital de Macedonia, donde estableció una iglesia, que desafortunadamente, se vio obligado a abandonarla al empezar la persecución (Hechos 17: 1-10). Los judíos incrédulos contrataron una banda de vagos y maleantes que provocaron revueltas, atacando la casa donde se hospedaba; saliendo de allí, se trasladó a Atenas y luego viajó a Corinto ciudades de Grecia; sin embargo, como siempre estaba preocupado por los nuevos conversos de Tesalónica, les escribió la epístola para animar su fe porque la persecución continuaba. En ella, Pablo, les dio instrucciones sobre la pureza sexual, el amor fraternal, el trato entre hermanos y la segunda venida de Jesús. La segunda epístola fue escrita, meses después que recibió la noticia, de que algunos habían mal interpretado sus enseñanzas sobre la venida del Señor.

PRIMERA Y SEGUNDA II EPÍSTOLA DE TIMOTEO Y TITO 62-66 D.C.; 66-67 D. C.; 62-66 D.C.

Estas epístolas fueron escritas para dos hombres que Pablo ungió como pastores de dos iglesias: Timoteo y Tito, se convirtieron con él y viajaron con Pablo en algunos de sus viajes misioneros; después de su liberación de la prisión Romana, Pablo viajó a Éfeso y se reunió con Timoteo, dejándole a cargo de la iglesia de Éfeso mientras ministraba en Macedonia; el mismo, al ver que retrasaba mucho en regresar, le escribió una carta a Timoteo quien era su asistente más joven y menos experimentado que ministraba y supervisaba la obra en Éfeso. Pablo exhortó a su hijo en la fe a combatir y liberarse de las enseñanzas falsas enseñando sana doctrina, y desarrollando líderes calificados para enseñar la Palabra de Dios y la conducta cristiana en las iglesias.

Pablo finalmente regresó con Timoteo, pero luego se mudó a la isla de Creta con Tito; después de un período de ministerio, Pablo partió y dejó a Tito para establecer y dirigir una iglesia nueva; el apóstol sabía que la obra en Creta sería difícil por diversas razones, por eso, le escribió, dándole ánimo como nuevo pastor. Pablo instruyó a Tito a ordenar ancianos con capacidad espiritual y de liderazgo, refutar a los falsos maestros, enseñar sana doctrina y hacer buenas obras; unos años más tarde, cuando Pablo fue encarcelado de nuevo en Roma, y esta vez fue condenado a muerte, escribió la segunda epístola a Timoteo desde la celda donde estaba prisionero, antes de que fuera martirizado, con el propósito de fortalecer y desafiar su fe e instarlo a permanecer fiel. Pablo advirtió a Timoteo que vendrían falsos maestros, los exhortó a no tener miedo, sino a desempeñarse bien en su ministerio, y sufrir como soldados de Cristo.

LA EPÍSTOLA A LOS HEBREOS, 64-68 D.C.

Esta epístola fue escrita para los cristianos judíos que estaban siendo presionados por sus compatriotas para negar a Jesús, rechazar su sacrificio en la cruz y regresar al judaísmo; estos creyentes, ya habían sufrido agresiones verbales y pérdidas de bienes personales, y la amenaza de una persecución era cada vez más severa; la epístola a los Hebreos, fue escrita para animarles a permanecer fieles a

Cristo, sin importar lo que sucediera. Permanecer en Cristo es la palabra clave en esta epístola; aquí Pablo autor utiliza historias del Antiguo Testamento para demostrar la superioridad de la persona y obra de Jesús sobre la creencia que los judíos tenían de Moisés y la Ley; en ella Pablo anima a los creyentes a que fueran inmovibles en la gracia de Cristo, haciéndoles recordar que en Jesús, esta la más grande y esperanza, el mejor pacto, las mejores promesas, porque nos espera un mejor país, después de la resurrección.

LAS EPÍSTOLAS GENERALES.

Las epístolas generales que siguen a las cartas de Pablo, no estaban dirigidas a iglesias o individuo en particular, sino a los cristianos en general; su destinatario original no se conoce, sus saludos son generales; sus autores, son: Santiago, Pedro, Juan y Judas, estas cartas, no habla específicamente para quienes fueron escritas.

LA EPÍSTOLA DE SANTIAGO, 46-49 D.C.

Es posiblemente que esta carta sea la más antigua escrita del Nuevo Testamento. Santiago escribió a los creyentes judíos que vivían en todo el Imperio Romano. La carta está llena de las enseñanzas de Jesús, que tienen similitud con el Sermón del Monte. El estilo de literario de Santiago, es muy similar al libro de Proverbios del Antiguo Testamento, por eso, era muy familiar para los hombres y mujeres judíos convertidas a Cristo. Santiago toco una variedad de temas, incluyendo, la de a través de las pruebas y la relación conexión entre la fe y las obras.

I, II EPÍSTOLAS DE PEDRO, 64 D.C.; 64-66 D.C.

Pedro escribió estas epístolas a los creyentes judíos que vivían en todo el norte de Asia Menor, por la hostilidad y la desconfianza que crecían contra los cristianos; que, aunque no estaba prohibido en todo el Imperio Romano, sin embargo, se estaba preparando el escenario para una persecución grave. Los cristianos, no estaban enfrentado persecución de parte del gobierno, pero sí de las poblaciones locales, que organizaban revueltas, acosaban, calumniaban, ofendían verbalmente y fomentaban el odio y la discriminación al pueblo de Dios. Pedro, exhortó a los cristianos a seguir el ejemplo de Jesús y sufrir con paciencia y auto animarse en la fe.

Su segunda epístola, fue escrita poco después de la primera; antes de que Pedro se enfrente a la muerte por ejecución; en ese tiempo, el diablo disperso la cizaña, y los falsos maestros se metían en las iglesias, influían en la cristiandad de todo el mundo romano, incluyendo a Asia Menor; estos herejes, que vivian vidas inmorales, negaban la Deidad de Cristo, refutaban Su sacrificio por el pecado y odiaban la obediencia y la creencia en Su segunda venida de Jesus. Pedro, quería que sus lectores tuvieran un registro permanente de sanas enseñanzas; después de su muerte, por eso, les exhorto a mantenerse firmes en la realidad que habían creído.

I, II, III EPÍSTOLAS DE JUAN, 81–96 D.C.; 90 D. C.; 90 D.C.

Juan también, estaba consciente de los falsos maestros infiltrando en las iglesias de Asia; por eso, escribió estos tres libros para combatirlos. Estas enseñanzas profanas eran la herejía conocida como gnosticismo en el siglo II; Juan, además de exponer las falsas doctrinas, conectó los temas del amor, la obediencia, seguridad y la fe en toda su primera carta.

La segunda y tercera epístolas de Juan, son los libros más pequeños de la biblia; son cartas personales, ambas tienen el mismo contenido. Estas epístolas son una advertencia contra los falsos maestros que desvían a los creyentes genuinos. Juan, escribió para una mujer desconocida, que era pastora en su casa, pidiéndole, que no permitiera que los herejes difundan sus ideas torcidas en la iglesia que ministraba. Juan, también hablo, de cuáles serían las actitudes y acciones que los cristianos deberían tomar contra los maestros heréticos; el dirigió su carta a un creyente llamado Gayo, instándolo a mantenerse listo para lidiar con las herejías, refutando al grupo que se había desarrollado en su iglesia.

LA EPÍSTOLA DE JUDAS, 64-66 D.C.

Judas, escribió sobre la salvación mediante la fe a los creyentes judíos, y a todos los lectores que recibieron las epístolas de Pedro y Santiago; recomendándoles, que tuvieran cuidado de los falsos maestros, que son una amenaza; porque estos herejes estaban invadiendo las iglesias, rechazando la gracia, la santidad, y el señorío de Jesús; Judas, escribió advirtiéndoles a sus lectores, que estuvieran listos para defenderse de la inmoralidad sexual y doctrinal. Toda esta epístola está escrita contra los falsos maestros y el juicio que les espera.

EL LIBRO DEL APOCALIPSIS, 95 D.C.

Apocalipsis, es el último libro de la biblia y el último en escribirse. El libro de Apocalipsis es un relato de un testigo ocular a quien fue anunciado los planes de Dios, y la consumación de los tiempos. El Señor Jesucristo se apareció a Su apóstol Juan y le dijo, que escribiera todo lo que viera y oyera. El capítulo, 1 es un registro de la visión de Juan de Jesús; los capítulos 2 y 3, son instrucciones de Jesús dirigidas a las iglesias por cartas. Los capítulos 4 al 20 nos dan una información profética detallada del plan de redención. A Juan, al apóstol, le mostraron los acontecimientos que se adelantarían a la segunda venida de Jesús y el establecimiento del reino eterno de Dios en la tierra. En su visión, Juan fue llevado al cielo, donde vio una serie de eventos catastróficos que ocurrirán en la tierra a medida que el mundo abandonaba al Dios Todopoderoso; al último, habla de un gobernante mundial inspirado y empoderado por Satanás; y los dos últimos capítulos del Apocalipsis, nos dan una descripción de los cielos nuevos y la tierra nueva; habla del planeta renovado y restaurado convirtiéndolo en hogar eterno, y digno para Dios y Su familia.

BIBLIOGRAFÍA

- Fuerte, James. 2004. Concordancia completa del estudio de palabras de Strong: edición ampliada. Editado por Warren Baker. Chattanooga, Tennessee: Editores AMG.
- Vine, W. E. 1996. Diccionario expositivo completo de palabras del Antiguo y Nuevo Testamento de Vine. Editado por Merrill F. Unger, Th.M., Th.D., Ph.D. y William White, Jr., Th.M., Ph.D. Nashville, Tennessee. Thomas Nelson, Inc.
- Diccionario Webster para nuevos estudiantes. 1969. Springfield, MA: G&C Merriam Co.
- Diccionario Merriam-Webster.com, consultado el 18 de diciembre de 2021, <https://www.merriam-webster.com>.
- “Palabra del año 2016”. Oxford Lenguajes, consultado el 18 de diciembre de 2021, <https://languages.oup.com/word-of-the-year/2016/>